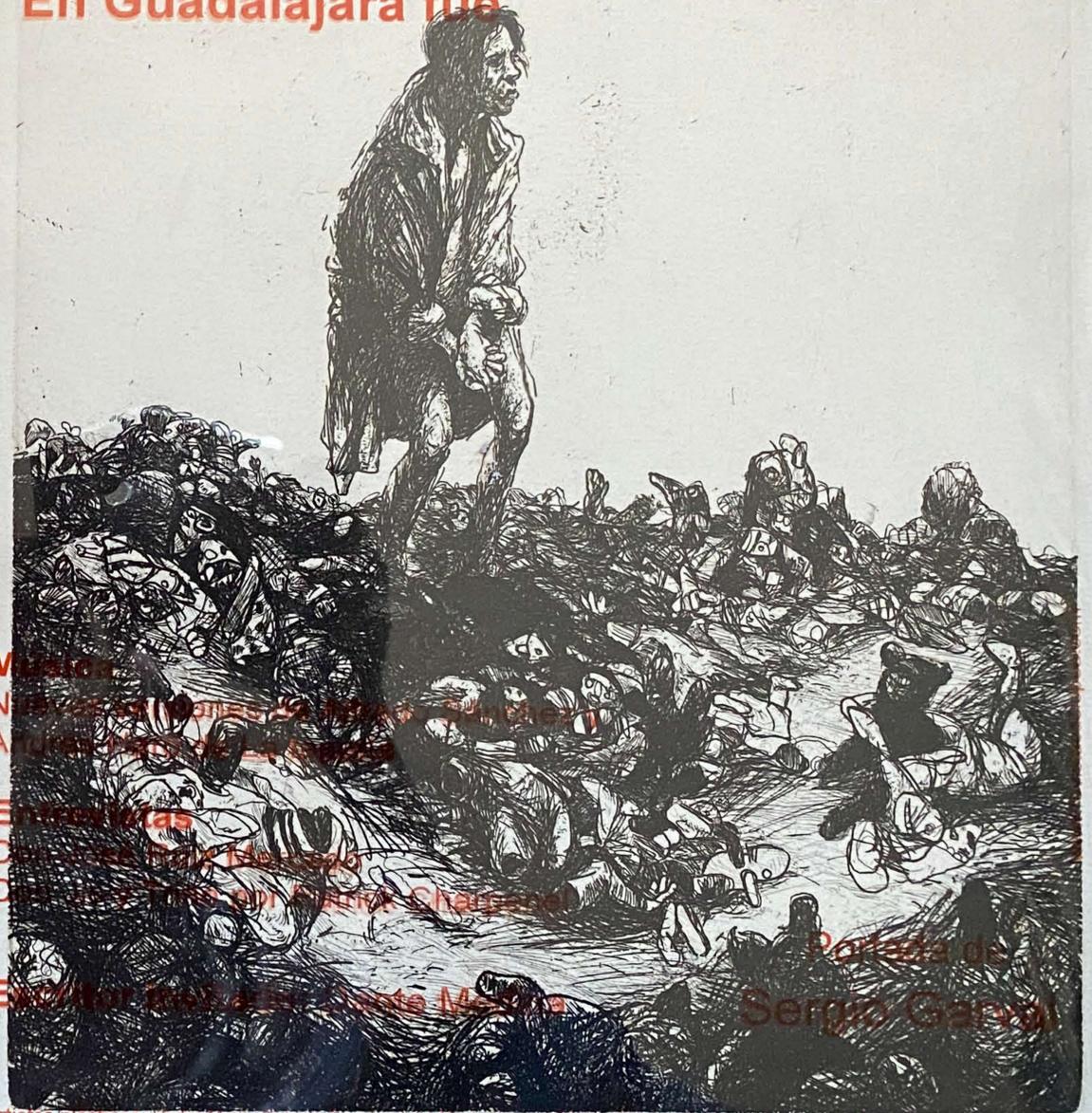


casiopea.

En Guadalajara fue

Revista / carpeta de arte



México

N

A

En

C

O

Exquisitos y peregrinos

Guadalajara

Sergio Garza

Artistas plásticos: Víctor Mora, Patricia García, Julio Miyó, Horacio Malta, Ricardo R. González Neri, Leticia Schmidt, Paula Isías, Ippolito Ruiz, Scott Neri, Humberto Baca, Miguel Ángel Vega, Joe Kowalczyk, Manuel Sandoval y Adriana Luna.

mayo 2007 final · año 3 · número 14 · Guadalajara, México

Guadalajara fue

Revista | carpeta de arte

Guadalajara fue

www.revistaguadalajara.com

... versiones de Alfredo Sánchez y
... Haro de La Tapatis

... revistas

... José Ruiz Mercado
... y Tino por Patrick Charpenel

Portada de
Sergio Garval

... autor invitado: Dante Medina

... prácticas: Víctor Mora, Patricia García, Julio Miyo, Horacio Maita, Ricardo R. González, Néstor Leizaola, Schmitt, Paula Rojas
... Scott, Néstor, Humberto Baca, Miguel Ángel Vega, José Kowalczyk, Manuel Sandoval y Adriana Luna
... mayo 2007 final - año 3 - número 14 - Guadalajara, México



VI/X

EXQUISITOS YEPGUADORES

Garval



Directorio

Director
Augusto Martínez Zamudio

Consejo Editorial
Cecilia Yasmín Fernández Haro

Carlos A. Varela Rico

Gabriel Torres Sánchez
Co-editor

Ramsés Figueroa
Co-editor

**Diseño editorial
y diagramación**
Ramsés Figueroa

Diseño gráfico
Gabriel Torres Sánchez
Ramsés Figueroa

Cuidado de edición
Gabriel Torres Sánchez
Ramsés Figueroa

Reporteros
Dolores Garnica
Cecilia Fernández
Ramsés Figueroa

Fotógrafos
Gabriel Torres Sánchez
Lourdes Cov
Paula Islas

Portada
Sergio Garval

4 Grabados distintos, seriados cada uno del I al X

Caja arte objeto
Víctor Mora

Collage, transfer y óleo al pastel sobre cartón

Contraportada
Fotografía y diseño:
Gabriel Torres Sánchez

Casiopea, inició por la frustración en primera persona y después entre amigos, a la falta de disponibilidad para utilizar los espacios dedicados a la plástica por los artistas incipientes; en el número uno, participaron trece artistas y la hicimos una amiga y yo, con dinero prestado, a su presentación fueron como cincuenta personas y el único periódico que nos hizo la nota fue el Informador.

Desde entonces a tres años tres meses de distancia, los primeros trece artistas que iniciaron, se multiplicaron, hasta ser mas de 200 de casi todas las disciplinas artísticas, de distintas partes de la República Mexicana y de otros países, por fin se abrieron las puertas de los foros, los medios nos hicieron notas, los directores de museos ya no postergaron las citas, semanas. Nos recibieron las llamadas telefónicas y lo artistas con años de trayectoria se animaron a compartir foros con artistas que inician.

Mi confusión es que no se si tres años después, los protagonistas de la escena cultural han cambiado, si Casiopea a pesar de ser una tortuga tuvo el carisma suficiente para conseguir eso por lo menos para los artistas que han participado en ella, o si siempre ha sido igual y yo no me di cuenta.

Creo que no importa mucho cuál sea la verdad, posiblemente un poco de todas, el punto es que nos hace muy felices concluir con Casiopea, después de ver que las cosas

si son diferentes, que no estamos enojados con nadie, ni decepcionados, ni en bancarrota, sólo creemos que llegó el fin.

Y para concluir con la media hora Casiopea, invitamos a los autores de una canción emblemática para una generación de tapatíos, hablo de *El personal*. Les pedimos permiso para usar el nombre de la canción para hacer plástica y hacer la revista. Esto nos llevo a encontrar el origen de muchos artistas y promotores culturales que en la actualidad trabajan y viven en la ciudad de Guadalajara o en otros países y que están presentes en la mente de la gente, que son líderes de opinión, y que en sus inicios, intentaban cosas que años después repercutieron en el presente del arte tapatío; aquí en la última revista un ejemplo de la obra y la vida de la generación del 89, en particular *El personal*.

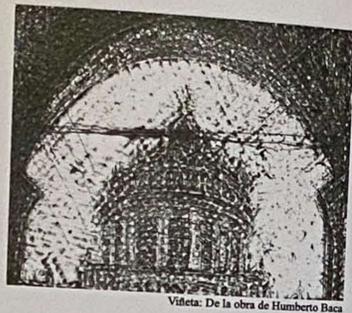
Guadalajara es muchas cosas, pero en este tiempo ha sido toda una dama con este proyecto, con nosotros, con los artistas y sólo queda dar las gracias, muchas gracias por todo.

Augusto Metzli

contacto@revistacasiopea.com
www.revistacasiopea.com

Contenido

Sergio Garval	3
Dante Medina	5
Scott Neri	9
Ricardo R. González Neri	13
Paula Islas	17
Patricia García	21
Miguel Ángel Vega	25
Manuel Sandoval	29
Leticia Schmidt	33
Julio Miyó	37
José Ruiz Mercado	41
Joe Kowalczyk	43
Ipsaim Ruiz	47
Humberto Baca	51
Horacio Malta	55
Andrés Haro	59
Alfredo Sánchez	61
Adriana Luna	63
La generación del 89	67
Víctor Mora	69
Adiós	71



Viñeta: De la obra de Humberto Baca

En Portada | Sergio Garval

Artista plástico
Guadalajara, 1968

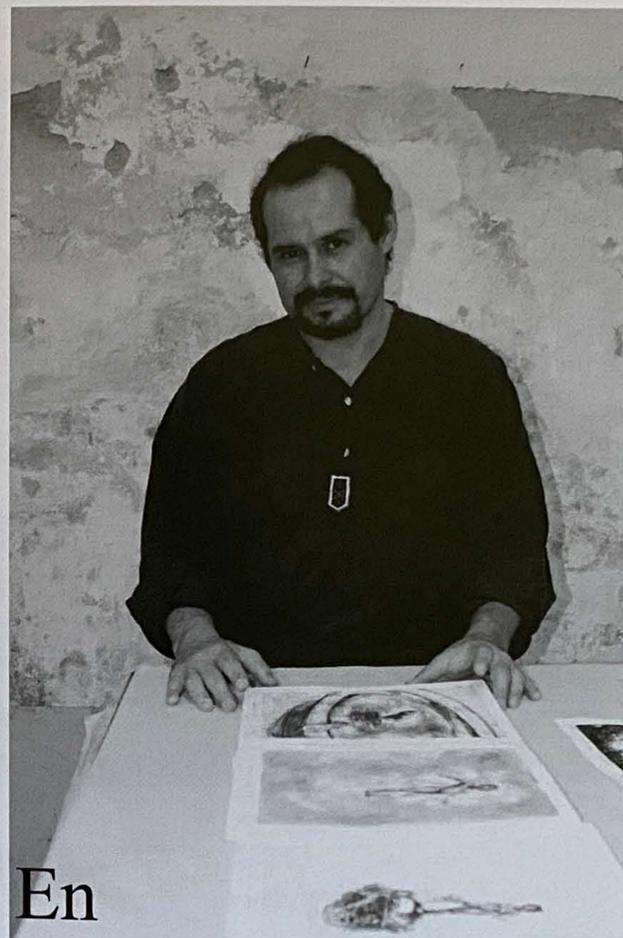


Foto: Paula Islas

En Garvalajara fue

“...sólo se puede pedir un Garval a Ciudad Garval, la mítica urbe llena de barrancos, ocres, literatura, dibujo extraordinario y una negrura profunda...”

Es como una tonelada de sensaciones al mismo tiempo. Difusas pero directas, exactas pero caóticas. Es como la herida que un niño intenta limpiar con las manos llenas de lodo. Como escuchar entre Federalismo y Juárez, a la tres de la tarde con un calor insoportable y con un walkman lleno de calcomanías que aprieta el CD con cinta negra para electrónica, el *The Downward Spiral* de Nine Inch Nails. Es un barranco que te confunde y que por segundos te asfixia. Una afrenta, una cachetada para un duelo estético al que sólo hay que llevar el alma descubierta. Es una señora con medias sin ligero enrolladas en la rodillas que va

continúa en la página siguiente

“ Nos hundimos como el vocho,

somos pepenadores de muñecos, nos ensopamos y el propio Garval nos hace volar sobre un alambre...”

a la iglesia con una mantilla blanca, pero también la prostituta que baila en El Tucanazo al ritmo de los Hipalco con el pantalón de mezclilla que compró por Medrano. Es el camionero que frenético empuja con la puerta a un viejito con su transvale. La carne de un lonche de La Playa, así, solita, sin la compañía del birote.

Sergio repitió tres veces el proceso, la placa y la plancha. Con estos grabados dice que comenzó una nueva época porque hacía mucho que no trabajaba en la estampa. A Sergio no le gustó dos veces lo que veía, aunque todos le dijeron que era perfecto, y repitió la faena. Así que Sergio también se transforma y se hunde y sumerge y se lo traga su obra cuando la realiza, quizá por eso al ver sus cuadros se siente lo mismo, como si todos fuéramos Garval enojados, furiosos, sonrientes, geniales y maestros. Porque todos nos hundimos en la piel expuesta. Nos hundimos como el vocho, somos pepenadores de muñecos, nos ensopamos y el propio Garval nos hace volar sobre un alambre: las cuatro imágenes que regaló a Casiopea.

Hablar de la trayectoria de Sergio sería redundante. Es quizá el artista más importante de la Guadalajara de nuestros días y una de las esperanzas para la plástica nacional. Garval invirtió dos semanas para la última Casiopea. Le

dejamos siete de los números anteriores y casi se los sabe de memoria. Garval no quiso seguir el tema, y ahora entendemos por qué, porque sólo se puede pedir un Garval a Ciudad Garval, la mítica urbe llena de barrancos, ocres, literatura, dibujo extraordinario y una negrura profunda, de esas donde se alcanza a observar todo. Como esa abuelita con rosario en la mano recordando cómo el abuelo la observaba desnuda a los sesenta años, como Guadalajara. Yo quiero pasar en Ciudad Garval.

Dolores Garnica



Con más de 125 exposiciones colectivas y 28 exposiciones individuales, Sergio Garval ha mostrado su talento fuera y dentro de México, lo que le ha valido premios de adquisición como el de la 1a Bienal de Dibujo de las Américas, Rafael Cauduro, en Tijuana, B.C.; el de Estampa de la XI Bienal de Estampa y Dibujo Diego Rivera, en Guanajuato; y el X Concurso Nacional de grabado, José Guadalupe Posadas, en Aguascalientes.

Artículo | Dante Medina



Dante Medina

En la escena cultural de Guadalajara, lo difícil es no toparse con él. Dante, aún como espectador, siempre tiene a la mano una anécdota, un relato o un artículo qué contar.

En Guadalajara, fue

Desde el primer encuentro, cuando (dice el relato): “la conocí en La Central / comprando un birote descomunal”, hasta el fin de la tarde cuando la amada cierra el joyceano periplo rematando con una jericalla, la jovencita (porque “Nos dimos un toquecito / y se le abre el apetito”) como pepinos, cuatro

continúa en la página siguiente

Julio Haro, el genial compositor de las canciones del grupo El Personal, tiene una pieza magnífica donde cuenta de qué manera conoce a una mujer y la va enamorando, mientras viven juntos un recorrido por las calles de Guadalajara, cómo se la liga, alegre y desenfadadamente (“La agarré de la cintura / Y le dije con dulzura / Deme un besito siquiera / Ándele, no sea ranchera”), y en unas cuantas horas disfrutan, literalmente, de la vía pública, y repasan, golosos, las delicias de la cocina popular urbana de Guanatos. La canción se llama “La Tapatía”.

tostadas, ocho sopas, un pozole, seis tamales con atole, una variada muestra de los antojitos de que se disfruta en Guadalajara, incluyendo el "toquecito" vegetariano.

Según se oye en el disco, la chava come de todo lo que se va encontrando, y los espectadores asistimos con ella y su galán a un paseo por la geografía urbana de la ciudad: ella empieza por deleitarse con el birote, en la Central Camionera, sigue por La Calzada, San Juan de Dios, El Mercado, La Plaza Tapatía, El Hospicio, con ella "Nos subimos al Par Vial / Visitamos Catedral", El Centro ("Vimos bicis, vimos motos / Y en la calle muchos jotos"), La Juárez, el Cine Variedades, y termina el trip en una cenadota con jericalla de postre.

Yo disfruto mucho este tour del lugar en que vivo guiado por la canción de Julio Haro. Me siento turista de mi propia ciudad; probablemente la mejor forma de visitar los espacios donde uno vive a diario. Sé de muchas ciudades que organizan caminatas placenteras para los vecinos y habitantes que, en todos lados, rara vez piensan en mirar sus atractivos cotidianos. Mucha gente viene de lejos y se extasia admirando la catedral que los de aquí ya no soportamos ni en pintura; a muy pocos nos interesa la majestuosidad voluntaria del templo de La Luz del Mundo; o el curiosísimo gótico siglo XX del Expiatorio... Mexicaltzingo, Analco, Santa Tere, el Estadio Jalisco o La Barranca de Huentitán, serían capaces de darnos algunos asombros, también.

Hay una gracia inigualable en mirar como nuevas las cosas pequeñas que vemos a diario. Las jacarandas floreciendo en Guadalajara en el mes de abril, o la espera afanosa de las lluvias en los ojos de los transeúntes durante el mes de mayo. A veces los artistas —como Julio Haro— se echan a caminar por la ciudad, y regresan contando novedades que parecieran venir de un lejano y misterioso país, aunque suframos sobre esas banquetas cada día. En cada vida nuestra hace falta un cantor como Julio para que nos enseñe a tener lo que tenemos.

Los artistas suelen mirar cuando los demás nos distraemos. Antes que la historia o la economía, ya están cantando las gestas heroicas y asumiendo las catástrofes. Termómetros de los sismos o fotógrafos del paisaje, el 22 de abril o el Día del Niño les transmiten la medida de la fragilidad humana. Perdido como parece que vive, es capaz de llevarnos por viajes caprichosos de donde regresamos transformados. Visita al Paraíso, Viaje al Parnaso, o Recorrido de la Calzada Independencia a la Avenida Juárez, la misma aventura humana intensa nos transporta: La Beatriz de Dante o la Eva de Adán encontra-

remos en el Edén, a las musas todas reunidas en el Parnaso, a la preciosa vagabundilla valemadrada que se bebe "tres estrellitas heladas" y deambula por las calles de Guadalajara. Porque el Paraíso, el Parnaso, y Guadalajara, se prestan para que suceda lo que acontece en la canción de Julio Haro: "En Guadalajara fue, donde yo me enamoré".

La broma con que se toman a broma los artistas la vida no es una broma. Saber reírse no es darle la espalda a la tragedia. Shakespeare lo sabía, y Cervantes lo vivió. Julio Haro le ganó expresamente una batalla a la muerte, que vino a verlo a él en persona, dejándonos retratos de Guadalajara que lo incluyen a él en el recuerdo. Que el sida lo matase es algo que ni esperar saber los que gracias a su canción contarán como si lo estuvieran viviendo que hubo "birotos descomunales" y una Central Camionera a la que se podía ir a pie desde el Teatro Degollado y el Palacio de Gobierno.

El arte contribuye a que las cosas se queden un poco más de tiempo con nosotros. A imaginarnos lo que ya no somos. ¿Quién aún se atrevería al paseo ciudadano y gastronómico de irse desde la antigua Central Camionera hasta el Cine Variedades, comiéndose mientras tanto todo lo que se le antoja, al mismo tiempo que se enamora, vive las inconveniencias de esta ciudad ("En la Plaza Tapatía / Nos siguió la policía") y disfruta de sus inclinaciones más personales ("Nos metimos al



Vigneta. De la obra de Miguel Ángel Vega

Hospicio / a ponerle a nuestro vicio"), bien equipados para la caminata con "un par de huaraches" muy buenos para "pisar los baches", y luciendo alrededor del cuello "un collar de tejocotes" que da un toque de elegancia porque "hace juego a sus ojotes"?

Porque el futuro nos ha hecho menos aventureros, cada vez nos arriesgamos menos al peligro de las delicias. Una torta ahogada puede ocasionarnos una colitis con un ardor allá, el pozole y los sopas acarrean muchas probabilidades de tifoidea o algunos cólicos imprudentes que les da por manifestarse en la sonoridad, la vía pública nos recomienda ya no pasear en público, y la publicidad y los bancos nos han convencido de que estos no son buenos tiempos (el dinero circulante congelado de miedo, las enfermedades que nos desean con toda su biología perversa) para andar coqueteando por las calles con el amor.

Al principio de la canción que Julio Haro grabó con El Personal, una voz de locutor de radio anuncia, asumiendo la tragedia y el privilegio —ojo ajeno de nosotros mismos— de ver desde esta tierra cómo se mueve el mundo sin que podamos casi hacer nada para ayudarlo a declinar más tranquilamente: "¡Aaaaquiiiiii... La vooozzz de Guaaaadaaaaalajaraaa!"

Y comienza la música.



Vigneta. De la obra de Ipsaim Ruiz

El Personal en el Roxy

Hacia el año 1992 ó 93 Dante Medina era Director General de Extensión en la UdeG. Paco Barreda, que entonces era su director de Artes Plásticas lo invitó a escuchar un ensayo de un grupo prácticamente desconocido: El Personal. Dante fue y escuchó a la banda, de inmediato se entusiasmó, eran buenísimos.

Poco tiempo después Andrés Haro fue a ver a Dante a su oficina. Los habían invitado a España pero no podían ir, no tenían dinero. Ejecutivo, como Dante es, les propuso un arreglo de artistas. Les daría los boletos de avión para ir a España, a cambio de dos presentaciones gratis en el Roxy que por esos días administraba la universidad. Andrés aceptó. El personal viajó a España, tocó y gustó. Al volver, la universidad organizó los conciertos pactados y anunció: Después de su gira por España.

Los conciertos en el Roxy de esa época, parecían corroborar que algo importante sucedía en la escena cultural, hoy permanecen en la memoria de esa Guadalajara que fue, que empezaba a ser.

Ramsés Figueroa

Nota marginal | ¿Por qué Casiopea?

—El nombre de la revista fue tomado de la novela *Momo* de Michael Ende.

Scott Neri

Artista digital

Guadalajara, 1967



Foto: cortesía Scott Neri

Perfil

Estudió en Artes Plásticas en la U. de G., Cine y video en el Centro de Arte Audio Visual (CAAV). Ha ilustrado varias portadas de libros en editoriales independientes. Ha hecho el arte de varios CD Covers de bandas mexicanas. Actualmente es director General en Conspiración Tomarte www.tomarte.com. Tomó clases de pintura con: Carlos Larracilla, Juan Carlos Urive y Enrique Monraz. Ha tenido más de 20 exposiciones individuales y más de 80 colectivas, en México, Nueva York y España.

© mail: scottneri@hotmail.com

Su primera vez fue a los quince años. ¿La primera impresión? —“Me divertí, escuché La Tapatía con unos amigos punks, ¡ah! también esa vez escuché a La Polla Records— (¿buena combinación no?). Scott contesta por el messenger, el medio perfecto para esta entrevista: a través de la computadora, su herramienta de trabajo. Neri es uno de los primeros artistas digitales de Guadalajara, un trabajo difícil debido a su cercanía con el diseño, aunque Scott asegure que —nunca me han dicho que soy más diseñador que artista, más bien es lo contrario, me dicen que soy más artista que cualquier otra cosa que hago, además, ya ni diseño hago...

La Tapatía es una canción de amor pero con léxico coloquial. Está chida—, así que puso manos en el mouse y compuso los dos corazones trazados con pintura roja que explican —cómo viaja el corazón o los sentimientos. Es como salir con una chava, invitarla a conocer mi ciudad esperando momentos gratos, y sucedieron—, explica sobre la pieza que entregó a Casiopea. Neri es tapatio, se siente, se enorgullece de serlo, aunque se crió en Estados Unidos durante diez años de su infancia, después en la frontera y de regreso a Guadalajara, —soy una mezcla de todo eso. Claro que Guadalajara influencia mi obra, pero no se nota, más bien se mezcla con las otras culturas con las que conviví. Además, creo que una obra universal es aquella que tiene los sentimientos humanos, como el amor, el odio, la risa o la tristeza, así que si

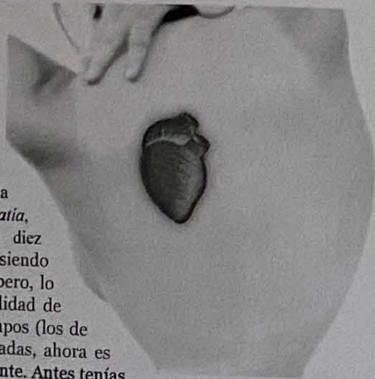
continúa en la página siguiente

“ Antes tenías que llevarlas a su casa a las doce, máximo,

hoy llegas a las seis de la mañana. Es neta. Me cae”.

soy tapatio sale sobrando si se es universal, y si quisiera representar de dónde soy, pues nomás le saco una foto a un birote y ya.

Entonces la compañera de viaje por Guadalajara (la ciudad verde y roja por la noche, sabor a los lonches de Amparito, textura de ladrillo y con olor a smog), chica a la que Neri invitó a través de la pieza digital para Casiopea, tiene tres rostros: —todo depende, si es fresa, gótica o muy guarra. Si es fresa al Santo Coyote y al F. Bolko, pero a todas las llevaría al centro—. Scott recorre todavía la misma ciudad que *La tapatia*, aunque pasaron ya más de diez años. —Guadalajara sigue siendo la misma, no cambió nada, pero, lo que sí cambió, fue la mentalidad de las nenas, antes, en mis tiempos (los de El Personal) eran más apretadas, ahora es diferente, más abiertas de mente. Antes tenías que llevarlas a su casa a las doce, máximo, hoy llegas a las seis de la mañana. Es neta. Me cae.



Dolores Garnica

Sin título
Arte digital



SCOTT NERI

2002

2x2

25/10



Foto: Gabriel Torres

Ricardo R. González Neri

Pintor

Guadalajara, 1969

Perfil

Estudió en el Centro de Arte Audiovisual de Guadalajara. En el ámbito fotográfico ha participado en dos exposiciones colectivas: *Los Tatuajes de la Lengua*, y *Miradas de Jalisco*.

En cine ha sido editor del documental *Detrás de Y Tu Mamá También* en el 2002, y del documental *El Primer Trago con Chavela*, en el 2005; director de fotografía del corto de ficción *Empleado del Mes* en el 2006; realizador del corto de animación *Close To Saskia* en el 2007.

© mail: neribox@yahoo.com

Zoom a una GDL que fue

Seguramente y sin saberlo, Ricardo Neri fue uno de tantos extras que participaron en la narración urbana que fue la obra de El Personal. Para él, lo raro de los enormes birotos de La Central, fue darse cuenta que eran raros. Desde los ocho años, Neri caminaba por ahí porque vivía por el rumbo.

—La canción desde que la escuché, como que me la apropié, porque refleja muchas cosas que viví desde niño, todos esos lugares los conocí cuando era scout e iba al aguazul. La disfruté más cuando viví en México y me entró la nostalgia por Guadalajara, la canción reflejaba mucho a la ciudad, no nomás por los birotos; yo vi el “antes” de la Plaza Tapatía, fui a la Plaza Progreso porque mi tío era torero. Recuerdo a la Diosa fortuna, que estaba ahí en estatua, se trajeron al nieto del autor para restaurarla. La primera vez que la vi era de noche y la vi ahí, de noche, yo estaba solo, no había gente. No me dio miedo pero sí una sensación de que todo eso estaba lleno de magia. Cuando escuchas una canción que te cuenta todo eso... a mí me motivó a entrar al proyecto. Tenía ganas de hacer algo con esa canción, quería mostrar Guadalajara a mis amigos que no la conocen. Como la canción es muy buena, no tienes que armar un guión.

El trabajo de Ricardo está más inclinado al video, la narración tan precisa de Julio Haro le hizo imaginar lo que habría seguido justo **continúa en la página siguiente**

“
Te puede gustar la cuestión anarquista

porque va en contra de las buenas costumbres, pero no es eso en realidad; sino que es honesto. Así es. Nosotros somos los marranos”.

al terminar la canción. Le venían a la mente imágenes de una casa, con el collar de tejocotes dejado en la mesa como suele hacerse cuando se viene llegando de un viaje. Le



Fernández). Me encantó que quisieran participar, si lo hubiera planeado no se habría dado.

El scouting que Ricardo realizó para elegir sus escenarios duró varios días. Con

pareció demasiado sencillo resolverlo de esa manera. Ya escribí la parte donde Neri dice que se sentía como un extra en alguna de las canciones de Haro, el videoasta había sido parte de una postal sonora y ahora tenía la posibilidad de hacer su propia versión. De ahí le vino la idea de hacer postales, hacer un zoom a la historia de amor, como un paparazzo, elegir los personajes y tomarlos de lejos, entrometerse en su intimidad. —Al principio quería hacerlo tal cual como postal, pero al pensar cómo hacerlo, vi que era complicado narrar por la lejanía—.

La complicación era por cuestiones de técnica, la idea Neri la tenía muy clara. La solución terminó siendo un trabajo de video sin movimientos, un collage de fotos; como hacer un corto en formato de fotonovela.

—Por ejemplo trabajé con la frase: “En San Juan de Dios la conocí”. Tomé el templo, había un carro de paletas, ahí me enfoqué en los momentos de la acción, cuando él la ve y luego ya con ella. Algo que me gustó mucho, es que quienes van a colaborar conmigo son personas que de alguna manera tuvieron que ver con la canción: uno de los músicos (Alfredo Sánchez) con su pareja (Cecilia

cinco puntos de vista de la catedral debió enfrentarse a que prácticamente todos los espacios de las canciones han cambiado. —Tenía un lío con el cine variedades, la central tenía un letrero de neon verde fuerte, y me hallé que no tenía ni el letrero. Como es postal, tienes que cuidar que sea bonito, que no pasen tantos carros. Fui el domingo y estaba la vía recreativa. Entonces me di cuenta que la letra es atemporal, a pesar de que todo haya cambiado. Usé lo actual, lo que es hoy, lo interesante fue unir el presente con el pasado.

La historia te dice lo que todos en algún momento vivimos, los que vivimos esa generación, sabemos que lo que decía la canción era todo neta, en el fondo era eso, muy honesto. Te puede gustar la cuestión anarquista porque va en contra de las buenas costumbres, pero no es eso en realidad; sino que es honesto. Así es. Nosotros somos los marranos.

Ramsés Figueroa

La tapatía
Fotografía y collage digital



Nos subimos al Par Vial...





Foto: Cortesía Paula Islas

Paula Islas

Fotógrafa

Ciudad de México, 1978

Perfil

Licenciada en Ciencias de la Comunicación por el ITESO, actualmente es fotógrafa del periódico Público. Fue Becada por la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano en el 2005. Tomó un taller con Susana Meiselas, Buenos Aires, Argentina; talleres integrales de Fotoguanajuato 2005, Salamanca y México DF; y taller de fotografía con Karin Apollonia Muller, Instituto Goethe, Guadalajara. Fue seleccionada en la *XII Bienal de Fotografía*, Centro de la Imagen, México D.F. 2006 y en la *Bienal de Fotoperiodismo*, Centro de la Imagen, 2005.

En el 2006 participó en las exposiciones colectivas: *La Generación Antidocumental*, Casa Escorza, Guadalajara y Centro de las Artes, Salamanca; *Fotografía*, Museo MAZ de Zapopan, *Nuevos Territorios*, Galería Germán Gedovius, San Luis Potosí, SLP.

Ha publicado en diversos medios entre ellos la revista Sonorama de música independiente; en la revista literaria Reverso y Zona de Obras (España).

© mail: peugeni@hotmail.com

Tapatización paulatente

Paula se mueve en dos mundos. Comunica visualmente lo que sucede en la escena cultural de Guadalajara, pero también es artista, fotógrafa. Puede tomar una instantánea digital, con la urgencia que implica trabajar en el borde del cierre editorial; como se puede sentar a planear y producir una imagen que trae rondándole en la cabeza o reproducir una foto de Nacho López, de los años cincuenta. Nacida en la Ciudad de México, Paula llegó con otra manera de ver las cosas, y paulatinamente se fue apropiando de la torta ahogada y del tejuino afuera de la prepa. —Mis papás habrán pensado, ¡Dios, ya la perdimos!—.

Esta dualidad en sus procesos de trabajo y en su formación, la hacen entender la ciudad de una manera diferente, por lo menos desde dentro y fuera, al mismo tiempo. Guadalajara le resulta conservadora no sólo en lo moral. —Hay muchos valores morales que nos impiden estar abiertos a dar el paso. Como artista estamos en una sociedad conservadora, sí, lo vivo porque me gusta hacer. Por ejemplo, la foto manipulada digitalmente aquí no se recibe bien, están en la onda documental. Es un registro o denuncia social que es importante, pero estas nuevas expresiones están un poquito subestimadas sin un argumento válido. Simplemente porque es nuevo asusta.

continúa en la página siguiente

“ Fue un soundtrack que no fue muy mío.

Las grandes rolas no las ubico por nombre, pero estuve en algunos toquines donde se tocaban, es como parte de nuestro bagaje.”

Paula recuerda la música de El Personal, la reconoce como parte de la cultura tapatía. Quizá porque ella era muy pequeña, pero La Tapatía —fue un soundtrack que no fue muy mío. Las grandes rolas no las ubico por nombre, pero estuve en algunos toquines donde se tocaban, es como parte de nuestro bagaje.

Para ella El personal ha influido definitivamente en esta ciudad. Las letras irreverentes, decir las cosas con todas sus letras, es algo que ha influido en la forma como ahora vemos las cosas. Sin embargo para ella, lo notorio de El personal, se debió a que no había mucha gente opinando. —Si lo dicen en otra parte, dirán: tú opinas, pero hay tres millones de gentes que lo dicen. Aquí, como nos gusta mirar, observar y ocultar, sí causa más bulla.

Islas, como artista que es, prefiere hacer que sentarse a criticar. Recurre a un proceso de fotografía digital, una producción que le exigió invertirla lana, pagar la modelo. —La Bella en Madeo, es una foto de los años 50's, de una chava supervoluptuosa que va pasando por la banquetta y todos la voltean a ver. Cinco monos en total. Quise hacer esa versión a la tapatía. La modelo vistió un traje que lo hicimos con Lilia Hernández. Ella hace vesuario para cine y comerciales. Es un traje de cintas métricas, es la crítica al cuerpo femenino, a la belleza, a las medidas, denunciar que seguimos como en las mismas. La foto la hicimos en el andador Escorza. El estencil fue muy motivador, es como arte popular, utilizar un sitio que todos conocemos y llegamos a ver.

Escogí el sitio porque era algo que yo ubico mucho, como un camino de diario. Claro que es una pared que se ha utilizado en mil cosas, un cine que está sin usar, lo han grafitado, con estenciles, huelgas, y la gente va en la tarde y los estudiantes al mediodía. Es un sitio que representa mucho a la ciudad, no tan tradicional como el Cabañas o como El Carmen; mucho más flexible.



Bella
Fotografía digital sobre papel metálico

Paula, como escribí al principio, se mueve en dos mundos. Vive y representa, le gusta hacer su trabajo y luego presentarlo también, todo eso que puede vivirse en una ciudad que es ruda, con quien pretende ser independiente. A Casiopea llegó como artista; pero luego, en un momento en el que no nos dimos ni cuenta, se puso a trabajar para completar quizá esa dualidad en la que vive; y en ese trance, nos regaló unas fotos fabulosas de Sergio Garval, nuestro último pintor en portada.

Ramsés Figueroa



Paula Islas

Bella

14/140



Foto Gabriel Torres

Patricia García

Pintora · grabadora
Guadalajara, 1977

Perfil

Paty ha expuesto colectivamente en La Habana —galería Wilfredo Lamm—, en las ciudades de Chihuahua y Los Cabos, B.C.S.

En Guadalajara ha estado presente en las galerías: Jorge Martínez, Centro de Arte Moderno, Expresiones Galería, IX y X Salón de la Plástica Joven, Museo de las Ciudades Hermanas, IX Salón del Pequeño Formato, Liberarte 2001 y 2002, Galería de Arte Moderno, Panteón de Belén, Colectivo Puertas Abiertas, Galería Chucho Reyes, en el Guadalajara World Trade Center, Museo Trompo Mágico, Museo del Periodismo y en el Espacio del Arte de Televisa Guadalajara.

Ha expuesto individualmente en la Casa Museo López Portillo, Centro Cultural Casa Vallarta, en la Casa de Ensueños Art Gallery, en la Galería Ruiz Rojo y recientemente en la estación Juárez del Tren Eléctrico Urbano.

Incluida en el libro *La pintura jalisciense del siglo XXI*, Patricia García representa un presente de calidad y mucho porvenir.

© mail: patogp77@hotmail.com

Le compré un par de huaraches para que brincara los baches...” es la primera frase de *La tapatia* que llega a la mente de Paty García y es así como comienza a platicarnos sobre la primera vez que escuchó al Personal.

La primera vez que escuché la canción fue cuando la puso un primo, él me traía música y fue quien me presentó las rolas del Personal. La música de este grupo me trae muchos recuerdos de cuando era pequeña y también abarcó la etapa de mi adolescencia, cuando eres rebelde y todavía te regañan.

¿Qué recuerdas de la Guadalajara de antes? Recuerdo la Ciudad de los 80's, que fue cuando comencé a tener más conciencia, no creo que haya cambiado demasiado a la de hoy, ahora hay más extranjeros viviendo en la ciudad. Las costumbres tampoco han cambiado significativamente, seguimos igual de mochos, tal vez sea menos pero sólo en ciertos círculos.

¿Que representó para ti el movimiento que generó *El personal*? Localmente fueron, y son un grupo muy importante, el impacto está en sus letras porque son muy locales y te identificas con ellas. Manejan el albur al mismo tiempo que tratan temas serios, pero no de forma solemne, como lo hace la trova o la canción de protesta donde casi se cortan las venas, es más bien para burlarte, para que la pena sea menos.

continúa en la página siguiente

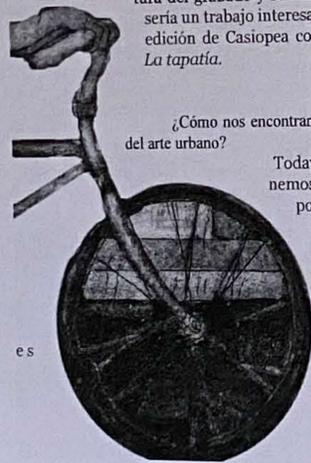
“ Si esta ciudad fuera una textura sería rugosa,

sería un grito con olor a jazmín, y tendría un sabor a torta ahogada...”

¿Qué elementos tomas de la ciudad para tu creación? Es una influencia muy fuerte, aquí he vivido mis 29 años y he sido muy feliz, me encanta caminar, me gustan los árboles y todo lo que hay a mi alrededor, eso siempre te influye a la hora de crear, todo lo que ves contribuye a tu creación.

¿La obra que realizaste para Casiopea representó un reto para ti? Sí, fue un reto porque mi trabajo es como una onda surrealista y mágica y para representar algo tan concreto como la ciudad y que tuviera relación con la canción de *La tapatía* tuve que hacerlo con una conciencia más urbana. Aunque es diferente a lo que generalmente hago, yo sólo espero que se siga notando que es mi trabajo. Me agradó bastante darme cuenta que puedo representar las cosas de otra manera y no todo de forma tan mágica.

Estudié grabado en Artes Plásticas y pocas veces utilizo esta técnica porque no se me había presentado la oportunidad. Pero en esta ocasión por la textura del grabado y sus líneas creí que sería un trabajo interesante para esta edición de Casiopea con el tema de *La tapatía*.



¿Cómo nos encontramos en el tema del arte urbano?

Todavía no lo tenemos muy claro, por ejemplo en el caso del graffiti, aún pensamos que no es un arte y claro que un arte y a demás

Panadera guarachuda in love
Grabado



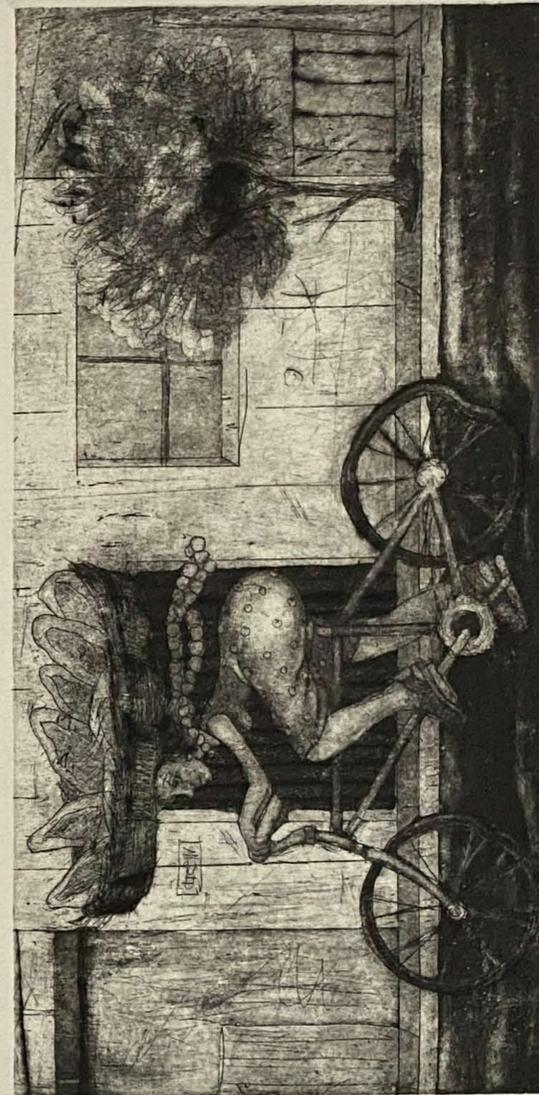
Foto: GABRIEL TORRES

un arte muy viejo. Creo que estamos aún muy atrasados en varios asuntos relativos al arte, pero en eso estamos. Antes encontrábamos muchas diferencias con los trabajos que se hacían el DF, y ahora ya no es tanto, vamos en camino a ser una ciudad cosmopolita, pero vamos paso a pasito.

¿Cómo pinta el futuro? Como artista creo que culturalmente ahí vamos, que sí hay espacios, sólo tienes que ir a pedirlos.

Terminamos la entrevista, recreamos Guadalajara, Paty García hace un cuadro imaginario sobre la ciudad y nos cuenta de los árboles, la vegetación y de cómo el sonido de una guitarra refuerza el color naranja de sus calles, y nos dice: —Si esta ciudad fuera una textura sería rugosa, sería un grito con olor a jazmín, y tendría un sabor a torta ahogada, a salsita, rico. Esta imagen vuelca el recuerdo del paladar.

Cecilia Fernández



Panadería

"Panadera Guarachuda in love"

27/10



Foto: Gabriel Torres

Miguel Ángel Vega

Pintor

Guadalajara, 1982

Perfil

Actualmente estudia la licenciatura en artes visuales en la Universidad de Guadalajara ha participado en varias subastas y en más de veinte exposiciones tanto colectivas como individuales entre las que destacan: *Segunda oportunidad*, biblioteca Dr Manuel Rodríguez Lapuente UdeG; Salón del pequeño formato, Centro de Arte Moderno, *Salón de la plástica joven*, Centro de Arte Moderno; *Festín de la Patata*, Centro Cultural Casa Vieja, A.C.; *Se busca pintor*, galería Ajolote. Miguel Ángel Vega es miembro del colectivo Tomarte en cuya página web se puede ver parte de su obra.

✉ mail: miguelangelvega82@yahoo.com

Alguna vez leí, no recuerdo si en *Siglo 21* o en *Público*, que los ricos aspiran a morir ocupando el titular de la portada del *Hola*. Los de clase media querían salir decentemente en el *Siglo* —o público, no recuerdo—, mientras que los pobres, sin más remedio, ocuparían la planas del *Alarma*. Eso sí, a todo color y con imágenes inquietantes. Miguel Ángel Vega, que no opina muy diferente, ha decidido dignificar en su obra a los que terminan siendo una cruda imagen en nuestra memoria.

La carga del discurso de este joven pintor no se queda en el tema, su paleta recoge también los colores de forma intencional. Para dar su versión de Guadalajara, pensaría quizá en una torta ahogada, —pero ya está muy choteada. Yo estoy pensando en trabajar en colores turquesa, naranja, magenta. Son los colores que veo en las casas cuando paso en el camión, son los que tengo en mi paleta. Estuve investigando y resulta que el turquesa se asocia con la pobreza, se usa mucho en los barrios más pobres. Pero a mí se me hace festivo y me gusta mucho. Mi obra sería de esos colores, naranja, rojo; muchos colores no nada más uno. No le pondría texturas, porque no las asocio con el tema. No sé por qué, no me he puesto a reflexionar sobre eso.

La incursión de Miguel Ángel en este número tiene qué ver en parte con *El personal*. —Si me late, pero más que nada quiero entrar en la revista porque quiero mi colección de piezas; y de los temas que han sacado es el que más me latió. Va más con continúa en la página siguiente

“Trino, Jis, fueron como un dominó.

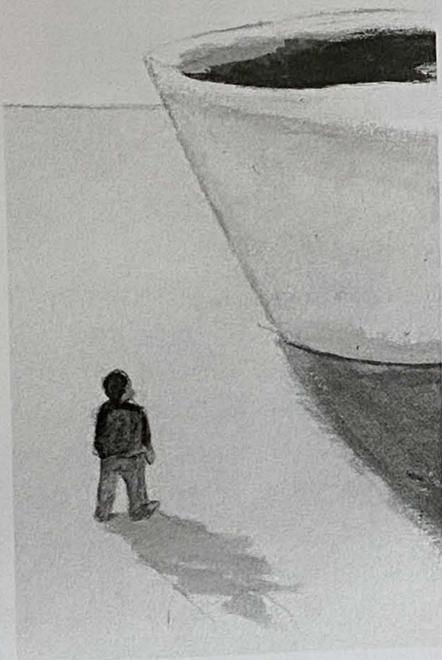
No tuve yo contacto con todo eso directamente, pero sí de rebote, ha influido en la estética.

mi obra: el folclor urbano. Como yo manejo las revistas alarma y eso, se me hacía más a tono, no tenía que esforzarme tanto. Para esta revista, realmente no traté de salirme en lo que estoy haciendo, estoy haciendo pinturas inspiradas en la estética de la canción, trato el amor, no toco literalmente la letras. El tema es el amor, y la estética de Guadalajara ya la traigo.

Miguel Ángel acudió a la sesión de fotos y entrevistas, porque quería tomarse un café gratis. Se ríe y le da un trago a su cerveza, porque a la hora de ver la carta, cambió de opinión. Para él Guadalajara es como una ciudad pequeña. —No hay muchas cosas que hacer y lugares a dónde ir—. No obstante, le gusta estar aquí, —me ha latido siempre la onda figurativa, aquí se da mucho eso, hay muchas personas con quienes compites, y aprendes. He ido a otras ciudades y hacen cosas diferentes. Me gusta más lo que se hace aquí, aunque en las museos y galerías esté más reducido—. Para él las aportaciones de la generación del 89 sí han influido. —Trino, Jís, fueron como un dominó. No tuve yo contacto con todo eso directamente, pero sí de rebote, ha influido en la estética.

Miguel Ángel no usa el negro en su obra, prefiere el color, éste por sí solo transmite algo, le me da más amplitud. —El negro me gusta cuando el tema así lo amerita. Nunca he intentado romper, me enfoco en tratar de aprender algo, haciendo cada cuadro, en cuanto a la técnica se refiere. No he intentado romper. No es mi intención—. Vega, que ahora empieza a terminarse su chela, explica que prefiere buscar un foro donde pueda comunicar su mensaje a más gente, aún cuando dificulte el vender un cuadro. No cree tener un público específico, empezó a exponer en la calle, en San Andrés, y recientemente estuvo en el CUSCH. —A mí no me gusta hacerlo por pintar, para mí el arte es comunicación, es como cualquier otro medio. Aunque a veces lo hago, no me gusta hablar por hablar, me gusta decir algo. Miguel Ángel ha dicho, mientras deja el envase en la mesa. La entrevista termina, se despide, y aclara que la canción que más le gusta es la de los marranos. Algo así me esperaba yo, lúdico, ácido y con una carga de crítica a la Guadalajara que fue y que sigue siendo.

Ramsés Figueroa



Diversos títulos
Grafito, acrílico y collage sobre papel

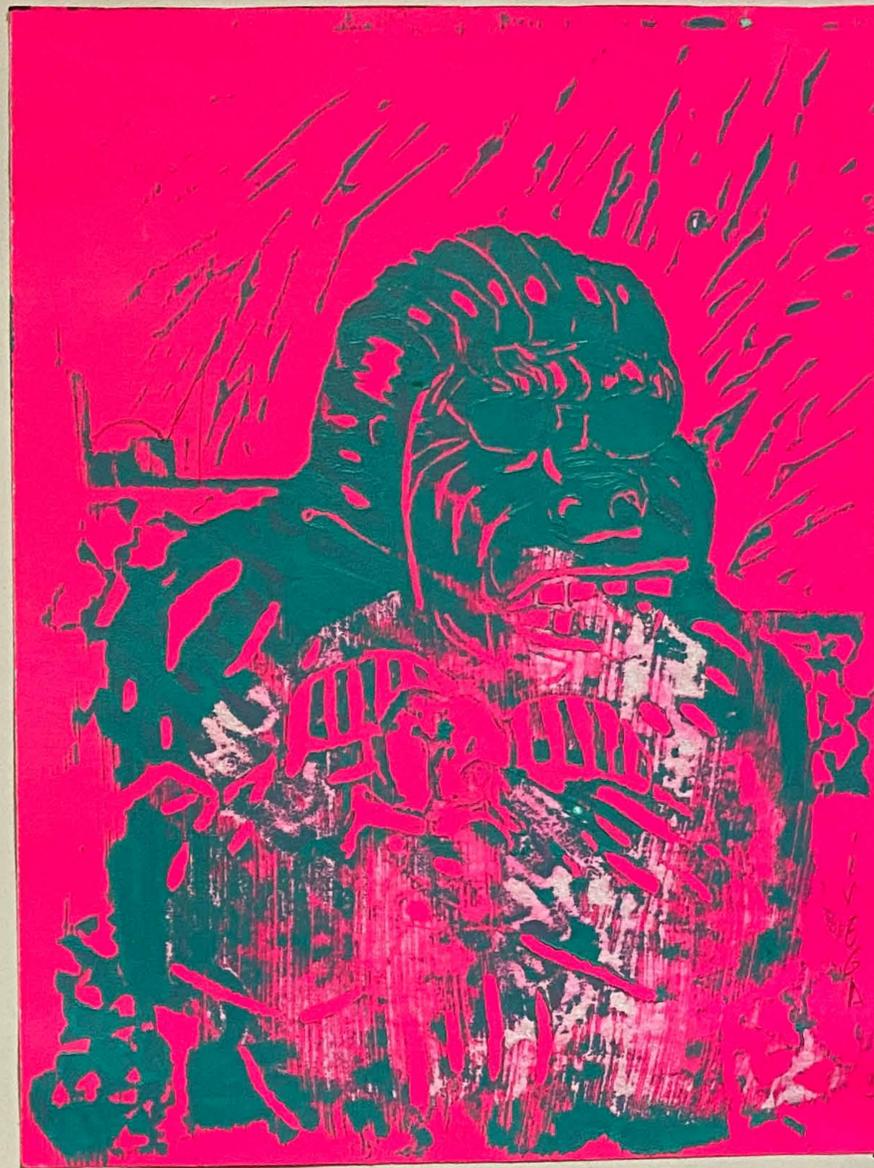




Foto: Gabriel Torres

Manuel Sandoval

Pintor

Guadalajara, 1974

Perfil

Primer lugar del VI Premio José Atanasio Monroy en la categoría Pintores en formación, estudio la carrera de pintura en Instituto Cultural Cabañas y curso un Diplomado en Diseño y Montaje de Exposiciones Plásticas en el ITESO.

De manera individual ha tenido las exposiciones: *Intimidades*, CdeE Art Gallery, 2007, *Memorias en Rojo*, Casa Vallarta, 2006, *Plástica evocación*, CdeE Art Gallery, 2006; *Cuerpos Expuestos*, Foro de Arte y Cultura, 2004; *Mitos, Leyendas y Lugares Sagrados*, Instituto Cultural Mexicano-Norteamericano de Jalisco, A.C., 2003, *Anatomía 98-02*, Casa Museo López Portillo, 2002. Ha participado en las colectivas: *La vida y la muerte*, CdeE Art Gallery, 2006; *8th Annual Latino Art Auction*, MACLA, San José, California, 2006; *Salón de Octubre 2005*, Ex-convento del Carmen; *Festival de las Artes Libres*, Expo-Guadalajara, 2005

Fue becario del CECA en Artes Plásticas en el 2006

© mail: manuel_sandoval_acosta@yahoo.com.mx

P Salirse del retrato fiel y oscurecerlo or esos días en que Julio Haro se buscaba en sus letras, en las cabinas de radio y en los monos de los amigos de su generación, Manuel podía hallarse y sentirse identificado en el humor negro de El Personal. Él acudía a sus clases de pintura en el cabañas, y cada paso era reconocer las locaciones de La Tapatía, las voces coloquiales tan precisas, y toda esa realidad convertida en broma. Tal vez de ahí proviene el realismo en la obra de Manuel Sandoval, y de ahí también que de repente necesite irse más a la textura, salirse del retrato fiel y oscurecerlo, dramatizarlo y darle un uso narrativo, en ocasiones lúdico.

—Me atrae mucho lo plástico, la pincelada y la textura, y quiero de pronto irme más al realismo; pero la textura, la plástica es como una droga. Quiero equilibrarlas, estar en algo realista, pero también en algo muy plástico, en textura de pincelada.

La intención —en su obra para Casiopea 14— es no repetir un solo cuadro, y no basarme sólo en La tapatía. Quiero tomar varias rolas, tomar una frase y hacer una imagen. La tapatía es la historia de un lígüe, un hombre y una mujer, a él lo pongo de azul y ella de rojo, los personajes están ya metidos en la ciudad, ves una panorámica del centro y ves los puntitos de colores, la centra algo panorámico. En las otras rolas busco agarrar tam-

continúa en la página siguiente

“ Me atrae mucho lo plástico, la pincelada y la textura,

y quiero de pronto irme más al realismo; pero la textura, la plástica es como una droga”.

bién una estrofa o verso y con eso desarrollar una imagen.

Lo difícil fue encontrar el material. Me gusta mucho el dibujo el lápiz, pero soy muy tardado, es muy cansado para los ojos porque fijo más la vista, y para hacer



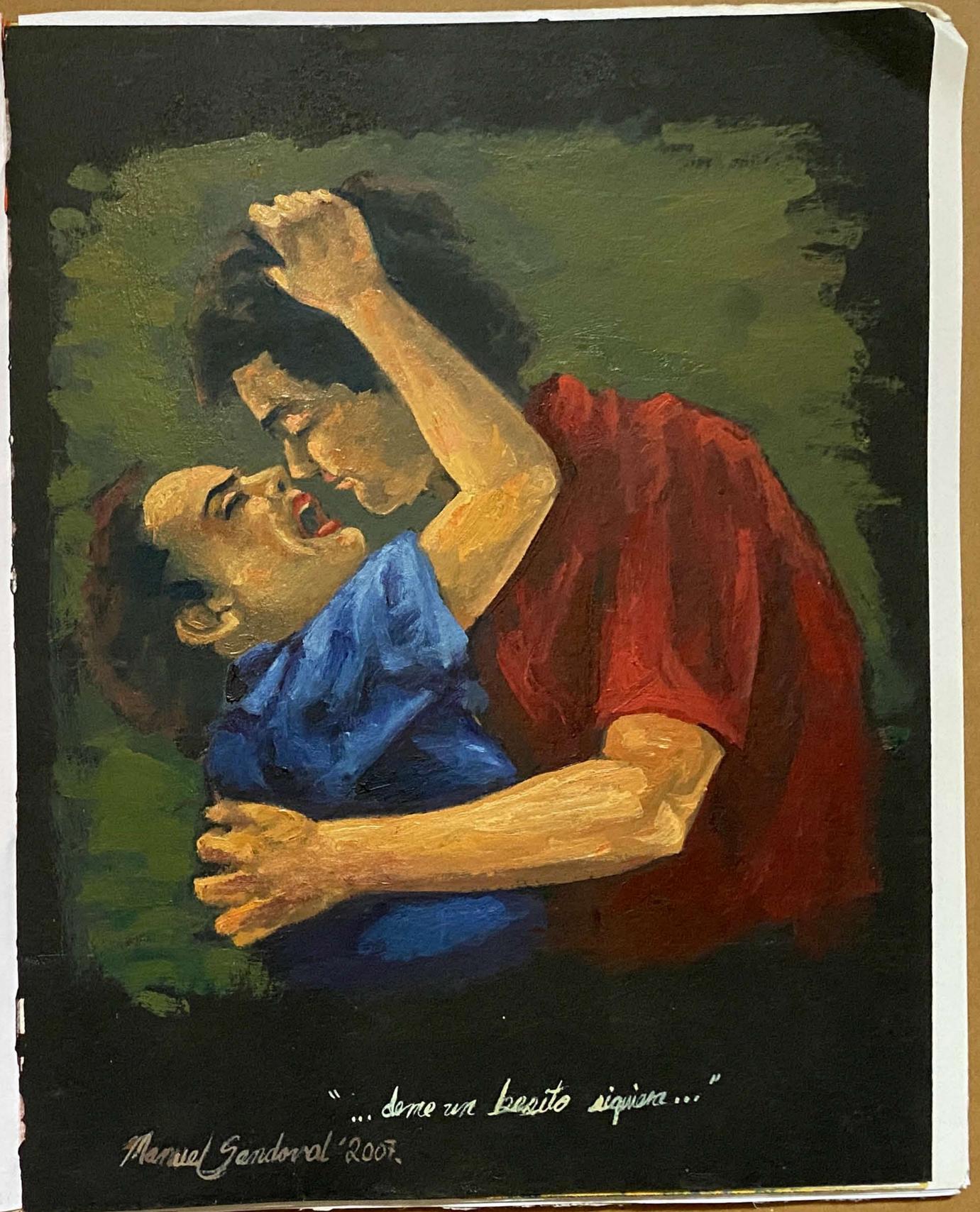
cuarenta... Empecé todo en vista de hacerlo a lápiz. Tuve que replantearlo otra vez, soy más agil en el óleo, tengo más destreza para manejarlo y soy más veloz. Decidí rehacerlo todo, agarré papel para acuarela, le di una capa de óleo negro, me gusta trabajar el óleo sobre óleo, uso el negro como base, sobre esa base negra empiezo a aplicar el color teniendo una visión realista un poco más suelta. No entro en el súper detalle, y dejo las pinceladas y que se note todavía el fondo negro, para no dar un acabado más meticuloso.

La Guadalajara que Manuel percibe es templada, tono medio, apastelado; aunque él la pintaría con negro, gris y ocre. Se identifica más con la visión que de ésta tenía Julio Haro, a quien describe como oscuro, negro, como él mismo se siente; y de la obra de El Personal, rescata quizá la canción más oscura: Rumba sin rumbo. —siempre me ha atraído el tema de la muerte, se me hace paradójicamente depresiva, pero alegre. La letra es de lo más oscuro, un profundo humor gris: "Mi vida es gris / mi vida es ocre / mi vida es tan mediocre/ mi vida es triste / mi vida no tiene chiste"—. El

tema de esta edición a Manuel le entusiasma, le ilumina la cara al hablar y le dio para hacer 40 óleos distintos; dos de ellos con frente y vuelta. No fue casualidad que de inmediato quisiera entrar a Casiopea cuando se lo propusimos, casi a quemarropa en una expo en Casa de ensueños. Sandoval contagia las ganas de poner el disco. Me doy cuenta de eso ahora, al editar la entrevista con la vocecilla chistosa de Haro, descansando en paz y al mismo tiempo pidiendo: "Cuanto yo me muera, que me empaquen al alto vacío / cuando yo me muera, que me tiren a un lote baldío / lo que quiero es que nadie diga, ¡ay que bueno fue!, / lo que quiero, es que se olviden de mí."

Ramsés Figueroa

Diversos títulos
Óleo sobre papel



"...deme un besito siquiera..."
Manuel Gándorol '2007.



Foto: Gabriel Torres

Leticia Schmidt

Pintora
Guadalajara, 1965

Perfil

Desde la infancia tuvo inclinaciones hacia la pintura, tomando talleres de Artes Plásticas en la Universidad Autónoma de Guadalajara. Y posteriormente Diseño Grafico en el Instituto Lanspiac de Guadalajara. Sus inicios fueron en figurativo y en la técnica de acuarela, posteriormente, experimento con el óleo, hasta que finalmente se identifica en lo abstracto con la técnica de acrílico.

En su trayectoria profesional de 5 años, cuenta con mas de 60 exposiciones, colectivas e individuales, tanto en Guadalajara como en León, Puerto Vallarta, Ajijic y Los Cabos. En el extranjero a expuesto su obra, en Miami, Nueva York, Argentina, y España. Su obra se encuentra de forma permanente en algunas galerías de la ciudad de Guadalajara, Los Cabos, Ajijic, Miami, León, Puerto Vallarta y Manzanillo.

© mail: letiziamx2002@yahoo.com.mx

La línea de la ciudad

Conoció a "La tapatía" cuando supo de la convocatoria de Casiopea. —Es muy divertida. ¡Wow! Original, llena del color de la ciudad, de la alegría de México. Leticia sonríe, tan alegre como su obra, abstracta, el estilo que la caracteriza y por la que ya es reconocida en las galerías de Guadalajara, aunque no deja el figurativo, aunque siga encontrando en los versos y la melodía de una canción colores y líneas.

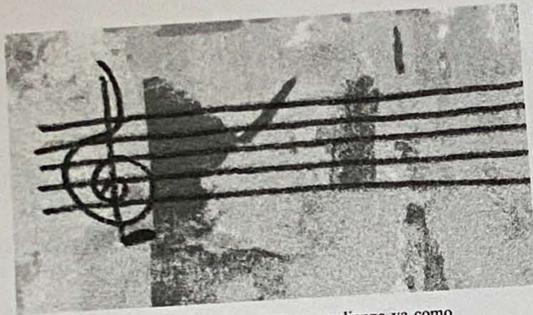
Esta debe ser una entrevista que dote de sonrisas a quien la lee, que recree las sonrisas que suelen desdoblarse de las líneas y los colores de Schmidt, mucho más sencillas que la pronunciación de su apellido. Sonrisas es lo que mantiene a la escritora sonriente de esta reseña. Sonrisas es lo que espera incluso "La Tapatía" desde la página de Casiopea por la internet, pero sólo si se lee desde los colores que encontró Leticia. —Azul rey y amarillo, normalmente uso ocre, pero para esta ocasión, sólo para esta, cambié los tonos por intensos, por alegres.

Los ojos se hacen grandes y más redondos. Las mejillas adquieren un color rojizo. Las cejas se abren y a veces, sólo a veces, las líneas de expresión hacen lo suyo. Sonreír es un ejercicio tan sencillo como caminar. Cuando Leticia sale a la calle y las casas, los edificios e incluso las personas se transforman en sólo líneas y colores. Son rectas que quizá retratan el filo de una pared. Son ventanas de un

continúa en la página siguiente

“
Leticia
siempre posee
algo de *La
tapatía*

en su obra, quizá también en su sonrisa”.



artista define en colores ocre "por la tierra, por su vibración". De cemento, marmolina y un químico —como los que mezclo, y me encantan—. Sabor sandía y olor a flores.

Dolores Garnica

edificio de departamentos que se mudan a un lienzo ya como cuadrados. Son los edificios de las Nueve Esquinas las líneas inclinadas que Schmidt después, de memoria, porque pocas veces hace bocetos, deja en pintura. —Puertas, pasillos, escaleras o arcos, siempre hay algo que encuentro en la ciudad—. El resultado, según la creadora es una especie de paisaje urbano: —intento también que sea una composición sobre algo agradable, algo que me haga sentir bien. De la ciudad, de mi ciudad, de Guadalajara, tomo las formas arquitectónicas, las veo y pienso y pienso en ellas, en las casas antiguas por la Colonia Moderna, en la Avenida Vallarta.

Así que Leticia siempre posee algo de "La Tapatía" en su obra, quizá también en su sonrisa. Quizá sólo reconoció los versos de la canción, como una sentencia, de esas que ya se saben desde la plástica, pero que se transforman en las palabras que alguien más —El Personal, por ejemplo— ya había escrito. Quizá esa es la magia que Schmidt encontró, porque se encontró ella misma en la melodía pegajosa a la que Casiopea hoy rinde tributo. Quizá encontró a la Guadalajara que la



Sin título
Monotípia sobre placa de barro





Foto: Cortesía Julio Miyó

Perfil

Ha expuesto de manera individual y colectiva en diversas galerías y museos tanto en la Cd. de Guadalajara como en Los Angeles y desde 2003 ha tomado las calles y espacios públicos como lienzo u escenario para exhibir su trabajo. En la obra de Miyó, el híbrido de materiales y temática da como resultado un collage definido como simbolista y conceptual.

e mail: enfocartes@yahoo.com

Julio Miyó

Artista plástico

Guadalajara, 1977

Fue cerca de los noventa. Mis tías estaban en ese círculo cultural y por eso la canción me llegó cuando era pequeño. Sí, La tapatía causó gran impacto porque escuchar a El personal, siendo niño del centro —porque viví por Prisciliano Sánchez, entre Donato Guerra y Ocampo, en el corazón de la ciudad— todo lo que se mencionaba en ella lo vivía a diario, por el cine Variedades pasaba para ir a las maquinitas. ¡Wow!, las referencias son tantas y tan importantes para mí porque todo me es familiar, porque me identifico con ellas.

¡Híjole!

Julio no olvida a la ciudad y no es casualidad su participación en esta Casiopea, porque su trabajo cada vez se mezcla más con Guadalajara. Julio comenzó su carrera pintando pero después se inclinó por los procesos del arte actual y dejó el lienzo para descifrarse, para descifrar lo que le deja una ciudad como Guadalajara en su identidad. ¿Por qué soy como soy? ¿Por qué mis recuerdos me hacen? ¿Por qué lo cotidiano siempre surge? ¿Por qué soy tapatío?

Miyó dejó constancia de las canciones de Daniela Romo que escuchaba en su infancia justo en Federalismo y Juárez. Después exploró su etapa escolar interviniendo las letras de unicef típicas de los “periódicos murales”; hace un año ideó regresar a la plastilina recor-

continúa en la página siguiente

“
Guadalajara es como una novia.

Es una relación de esas pasionales donde de pronto hay un chingo de cariño y de repente también un chingo de coraje y de desilusión.”



miyó
2007

dando sus primeras referencias plásticas para reflexionar sobre lo sensual, y ahora suele pintar los muros urbanos para desatar pensamientos.—Guadalajara es fundamental en mi obra, yo sé que todos los elementos, los códigos y el lenguaje que utilizo en mi trabajo tienen que ver con mi ser mexicano y tapatío. Crecí con una cultura, con colores y con sonidos de aquí, y creo que eso es lo que debo compartir, que son el material que puedo ofrecer a los demás a través de lo que hago. Con el tiempo me siento más y más consciente de esto e intento seguir y aumentar la reflexión sobre mi cultura tapatía, fruto de la fortuna de vivir tantos años aquí, claro, intentando no caer en un nacionalismo barato—.

Miyó encontró en esta revista el lugar ideal para explorar su lado tapatío. Porque Guadalajara —es como una novia. Es una relación de esas pasionales donde de pronto hay un chingo de cariño y de repente también un chingo de coraje y de desilusión. Es una relación de contrastes donde encuentro cosas muy chidas, como su gente, su cultura, la arquitectura o el clima, pero también apatía y esa pasividad que me desconcierta y me enoja. Debo decir que siempre me gana el amor, por eso sigo aquí, quizá por eso también intenté encontrar en la esencia de *La tapatía* el lenguaje plástico. La canción remite a muchas frases e imágenes—.



Julio todavía exprime a Guadalajara, y al parecer nunca dejará de hacerlo. Julio sueña y crea poniéndole color gris, muchos matices, olor a tierra mojada, sabor agri dulce y mezclas sonoras duras a la ciudad, aunque —híjole, está cabrón, Guadalajara es enorme—.

Dolores Garnica

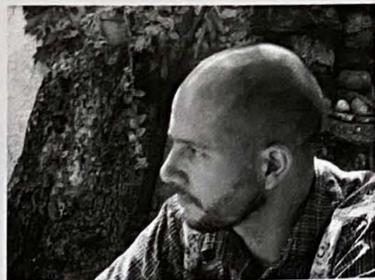


Foto: Gabriel Torres

Ándele, no sea ranchera
Arte digital

¡ÁNDELE!
NO SEA RANCHERA.



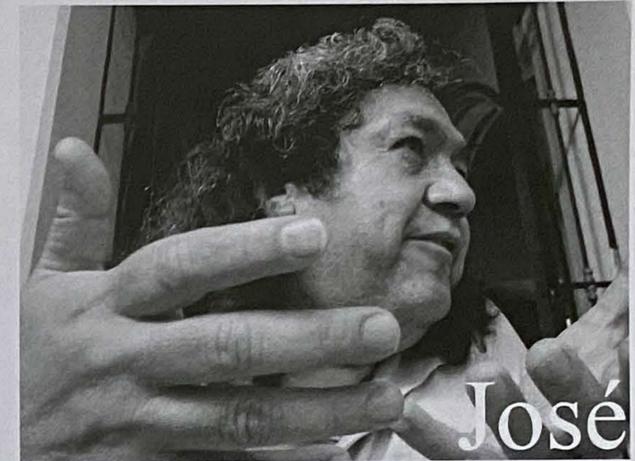
27/40

miyó
2007

COLLAGE DIGITAL
GUADALAJARA, JALISCO.
MÉXICO. 2007

Entrevista | José Ruiz Mercado

La aportación de la obra de Julio Haro fue más allá de sus canciones. También escribió para teatro. Buscamos a un dramaturgo con buena memoria para ir armando el mapa de la Guadalajara de finales de los 80's



Ruiz Mercado



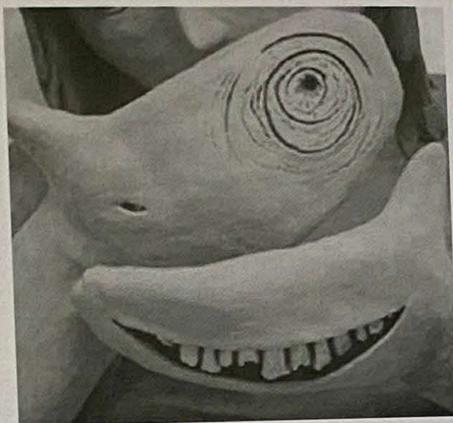
Fotos: Lourdes Cev

Ha publicado libros de teatro, poesía, ensayo y novela. Fue miembro del SNCA y de la Asociación Mexicana de Investigación Teatral (AMIT). Ha prologado varios libros, además de ser autor de varias antologías. Colabora en varias revistas de México, y del extranjero.

¿Podríamos hablar, como se ha dicho, de una generación del 89? —Hay varios puntos básicos aquí en torno a Jis, Trino, Julio y de toda la banda de El personal. Yo siento que el disco *No me hallo* era algo que se estaba necesitando en Guadalajara. Ya había antecedentes como Rodrigo González en el DF, faltaba hacer algo en ese terreno aquí. No sólo con *No me hallo* que fue como el cierre de esa visión entre las zonas oriente y poniente de la ciudad, y la actitud irónica; y lo que hace muy interesante, todo este conflicto de identidad de la Guadalajara que ya había hecho bastante bien Arturo Suárez en *Palabras de vida* 10 años antes.

Yo diría que los antecedentes son Ricardo Castillo y Arturo Suárez —quien hizo un poema sobre guanatos, donde la retrata con toda la firmeza—, y luego vendría *La tapatia* de Julio Haro. Además hace falta subrayar la participación de Julio Haro como dramaturgo, es una parte poco vista y poco estudiada en su carrera y fue muy interesante. En particular dos obras, una *La venganza de la mujer araña* y otra fabulosa que fue *Mamá soy Edipo no haré travesuras*. ¡Quién podría poner otro título tan certero como ese! Resulta interesante la obra por dos cosas, más que la visión del psicoanálisis, la visión del estudiante de psicología que se las sabe de todas y que repite los libros de memoria. Haro continúa en la página siguiente

2. Dibujos, la parte donde explora sus paisajes interiores. Una especie de mundo mágico, casi siempre bosques de largos y enormes árboles, como la escenografía de un cuento infantil que se cuenta sola, que no necesita tres cochinitos, una caperucita o una bruja malvada. El grafito a detalle: desde la raíz hasta la cerca de madera que rodea al jardín. Quizá el trabajo más arduo técnicamente.



3. La caricatura, su profesión. El lobo atravesando la casa de los tres cochinitos con un tanque militar, un enano atravesando un tronco con un hacha o un oficinista esquivando obstáculos con una taza de café en la mano. Es la técnica con la que quizá Joko se siente más libre, donde puede hablar de política, sexo o televisión.

Las tres disciplinas suelen fusionarse, la escultura y el dibujo poseen rostro caricaturesco y la caricatura se des- envuelve en dimensiones y movimiento. En las tres, Joko tiene éxito, expuso ya en 18 galerías en su país. Ahora llega a Casiopea con todo y su complicado apellido, aunque nos diga cómo se pronuncia.

Dolores Garnica



Diversos títulos
Grafito sobre papel



Foto: Gabriel Torres

Ipsaim Ruiz

Fotógrafo

Guadalajara, 1981

Perfil

Egresado del CEDART José Clemente Orozco, estudió la licenciatura en artes visuales de la Universidad de Guadalajara, así como la licenciatura en desarrollo cultural en la UAN (universidad autónoma de Nayarit). Participó en varios números de Casiopea, la revista Va de Nuez de Nogales, Sonora, entre otras publicaciones. Se dedica a la fotografía de moda y publicitaria.

Ha expuesto individualmente en: Centro Cultural Aleph, Museo del periodismo, Café Casa Tortuga, Museo de las Artes Populares, Galería Andre Bretón, Café Macondo en Ajijic, Fundación Nayarit en la ciudad de Tepic, Café Ocio en Mazamita y Café Galería La Veta. Participó en varias colectivas entre las que destacan: *Quiero ver sangre*, ex convento del carmen, Miradas de Jal, Casa Escorza; *Pomme la mano aquí*, Café Agora, *República de Artistas*, La Habana, Cuba; *Un tal Pedro Páramo*, MAPJ; *Pinceles Verdes Itinerantes*, Mazatlán.

© mail: pandaasesino@hotmail.com

Caminado por la Juárez rumbo al Cine Variedades, nos dimos un toquecito se nos abrió el apetito..." es la primera estrofa que viene a la mente de Ipsaim Ruiz, nos platica sobre su encuentro con El Personal:

Antes vivía por esa zona, por eso viene a mi mente esta parte de la rola, tengo bien ubicada la esquina donde se encuentra el Cine Variedades. Esta canción habla de muchas cosas, pero lo que representa, en particular ese lugar, para mí es lo que da el significado a toda la canción. La canción de *La tapatía* sonaba en casa desde que era chico, creo que la primera vez que la escuché tenía 6 ó 7 años, por eso la conozco desde hace mucho tiempo, en ese entonces aún no elegía mi propia música.

¿Qué detonó el trabajo que presentas para Casiopea? —Tengo mucho tiempo dedicándome a observar los edificios de la ciudad, me gusta la arquitectura y fue ella el detonante creativo para esta edición de Casiopea. La ciudad me inspira, tiene bastante influencia en mi trabajo. Las fotos que tomé para este número son muy especiales, porque fueron abiertamente sobre Guadalajara. Una de las fotos que presento es la fachada del Centro Cultural Roxy, un edificio clásico de la ciudad y también representativo de toda una generación de jóvenes tapatíos, y me gusta bastante aunque ahora su fachada está medio deteriorada. Otro edificio que me gusta es el que está por avenida Juárez y 8 de julio (uno que está sin terminar).

continúa en la página siguiente

“ Las cosas cambian, se transforman.

Guadalajara es como un antes y un después al mismo tiempo, y no sólo te quedas con el presente.”

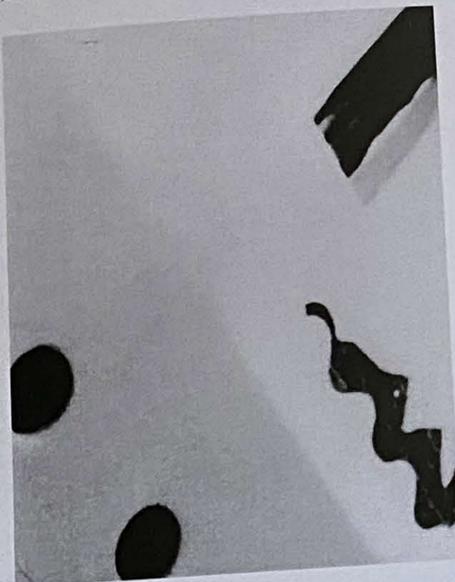
Dentro de mi trabajo fotográfico tengo una buena colección de arquitectura (de fachadas e interiores) de carros viejos, de objetos varios. Pero lo que más me gusta es recrear los espacios.

¿Qué recuerdas de la Guadalajara de antes? —Recuerdo los camiones que había; eran enormes, cuadrados, de colores naranjas y verdes, muchos de ellos con los vidrios polarizados pero con aerosol. En el interior se percibían olores como a fresa y sus asientos estaban envueltos en plástico.

Antes había mucho menos tráfico, otro aire envolvía la ciudad, ahora la basura abunda por todas partes.

Todo cambia con el tiempo y no es onda aferrarse al pasado, quizás en algunos aspectos la ciudad antes era mejor pero hoy también tiene sus cosas buenas. Las cosas cambian, se transforman. Guadalajara es como un antes y un después al mismo tiempo, y no sólo te quedas con el presente. Hay mucha tradición, y no me refiero solo al mariachi, sino a que hay formas de pensar muy características de la ciudad, son formas de ser y estar en un punto medio.

Construye un cuadro imaginario sobre la ciudad, ¿qué elementos tendría? —El par vial y sus cables no podrían faltar, lo visualizo con árboles que le dan vida a sus calles nostálgicas y a sus vecindades antiguas, o sus casas de los años veintes y treintas con sus muros descarapelándose. Mientras un cálido color amarillónaranja sube por las avenidas.



Cerramos la entrevista con Ipsaim Ruiz preguntando: si Guadalajara fuera una emoción cuál sería, y nos dice que sería como regresar cuando se sale de viaje, como esas ganas de volver y no volver, pero nos recuerda que esta ciudad es su hogar y que aquí se mueve como pez en el agua. Aquí está su gente y todo lo que quiere. Comenta que Guadalajara tiene sabor a cerveza y olor a verano, y disfruta cuando llueve y los árboles tienen flores y abundan las nubes. Le gustan las calles tapizadas de color: amarillo, morado, rojo, rosa y confiesa que de tener un árbol de flores nunca barrería, ni aunque lo multaran.

Ipsaim sonríe, se despide y se va con el recuerdo de una ciudad con sonido de pájaros y textura rugosa, pero nunca áspera.

Cecilia Fernández

Roxy
Fotografía digital sobre papel metálico



Handwritten signature: Roxy

12/11



Foto: Gabriel Torres

Humberto Baca

Grabador

Camargo, Chihuahua, 1966

Perfil

Termina estudios de filosofía en la Universidad de Guadalajara en 1990. Al año siguiente viaja a Alemania donde realiza estudios de pintura. De 1994 a 1996 estudia la maestría en Grabado en El Bisonte, Florencia, Italia. En el año 2000 en colaboración con seis artistas funda en Guadalajara el taller colectivo de gráfica *La torre de los grillos*.

Con 13 exposiciones colectivas en México y el extranjero, Humberto Baca ha tenido las exposiciones individuales: *Indeleble*, Galería Finisterre, 2006; *Humberto Baca, Museo de Arte Contemporáneo, Chang Wong*, Corea, 2005; *Humberto Baca*, Museo Latinoamericano, Seúl, Corea; *Habitar el paisaje*, The Arts House, Antiguo Parlamento en Singapur, 2004; *Humberto Baca*, Museo Clemente Orozco, 2002; *Incisioni*, Galería Via Larga, Florencia, Italia, 1995.

© mail: baca@humbertobaca.com

En Guadalajara fue...". Es la frase que primero llega a la mente de Humberto Baca y así inicia la conversación. Vive en Guadalajara desde los 4 años, de padres Chihuahuenses y casado con una mujer tapatía, nos dice que esto es un beneficio porque ve a la ciudad con cierta distancia —puedo ver algo del comportamiento tapatío que los otros no ven—. Nos platica sobre la Tapatía:

La canción de la tapatía habla de la mujer de esta tierra, una mujer que siempre está presente y manda todo el tiempo. Su poder radica en su belleza y muestra indiferencia hacia las cosas intelectuales, no sé, a la profundidad de las cosas. De todos modos yo creo que, como decía Nietzsche, en la superficie está la profundidad. Esto refleja la canción, una actitud de la mujer tapatía, ligera, que recorre la superficie y es sensual.

¿Cuándo fue la primera vez que escuchaste al Personal? En tiempos de la prepa y la facultad. Nunca fui a un concierto porque no soporto estar entre mucha gente, pero en todas las fiestas sonaba el Personal. Yo sostenía la tesis de que ellos y la Cuca eran los mejores grupos que tenía Guadalajara.

Creo que el Personal habla del carácter de la ciudad, de cosas que otras bandas no han dicho; habla de la vida, la ho-

continúa en la página siguiente

“ Si la ciudad fuera una emoción, sería la que produce una mentira,

la emoción que provoca el ocultar algo... la angustia por ser descubierto”

mosexualidad, la familia, la represión. Era la contraparte a los padres que reprimen, dieron respuestas inteligentes y atrevidas. Donde hay más represión se dan grupos más subversivos, más críticos y ácidos, ahí está también el grupo de los moneros.

¿No se ha terminado de librar la batalla sobre la represión sexual en Guadalajara? Yo creo que no. Guadalajara vive una doble moral por su gran religiosidad y por otro lado la sexualidad de los tapatíos entra en total contradicción con esa moral. Sin embargo algo ha cambiado, lo veo con mis alumnos del Cabañas, viven distinto.

¿Ha cambiado la ciudad? —Guadalajara es una ciudad que cambia y permanece, hablando en términos filosóficos. Me gusta que haya crecido, es sano que puedas ir a un hotel y nadie te conozca, ese anonimato de las grandes ciudades me encanta. Antes sólo existía en el centro la librería el Quijote. Ahora esto ha cambiado, hay una mayor oferta cultural y académica en la ciudad.

¿Cómo ha sido la influencia de Guadalajara en tu obra? Viví un tiempo en Europa, pero regresé a Guadalajara por dos razones: por sus mujeres y su clima. Hay ciudades que tienen esa magia del dominio de la mujer, y creo que en Guadalajara así es. A pesar de la represión las mujeres no dejan de ser sensuales, coquetas y en mi trabajo se refleja. Me gusta trabajar con modelos y dibujar directamente en la tela o placas de grabado.

Existe un tercer factor: hay tradición de grabado, hay buenos impresores y grabadores como Fors, Pepe Gutiérrez, Herculano Álvarez, Carmen Bordes, Cornelio García, esto también ha hecho que me quede.

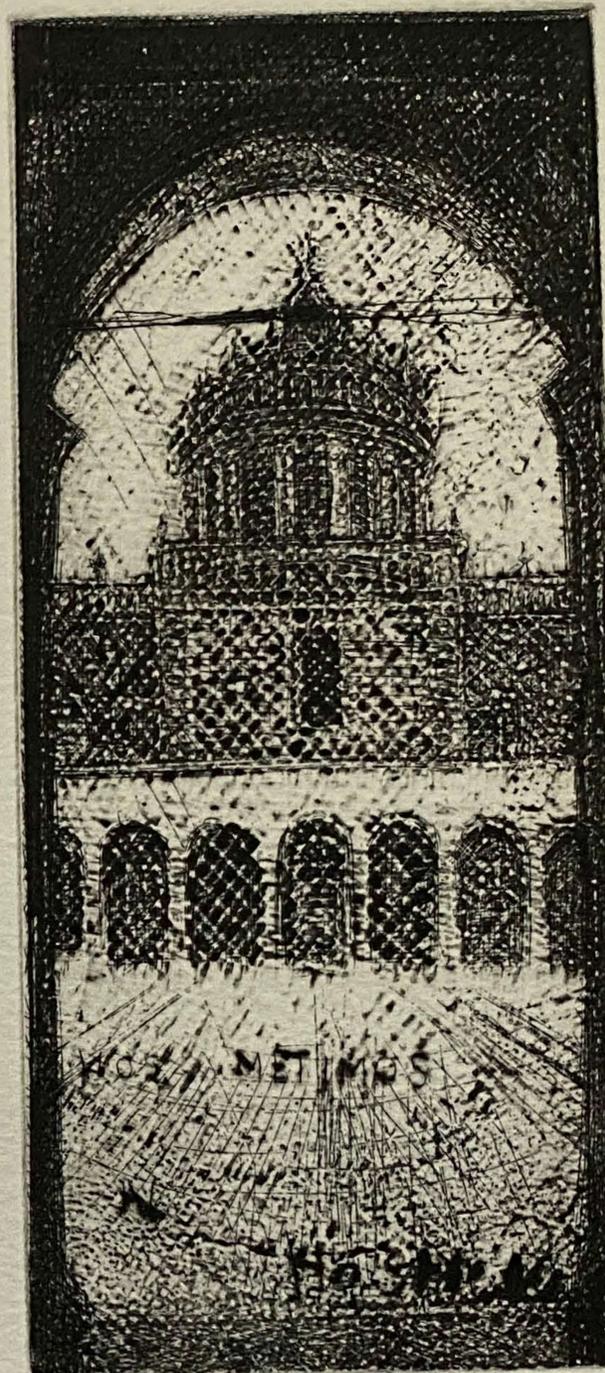
¿Qué te deja el trabajo que realizaste para Casiopea?

El redescubrir una de las posibilidades del grabado y de la edición. El grabado es una escritura para mí, más que grabar escribo. He trabajado con poetas y escritores, porque mis esfuerzos se han encaminado a crear libros de artista, en ediciones cortas. Casiopea funciona como un archivo de arte; no es una revista, es un libro de artista. En Estados Unidos los archivos de grabados se ponen en las bibliotecas y puedes hacer consultas de grabados como si consultaras libros: lo pides, te lo prestan y te sientas a leerlo. Actualmente trabajo en un proyecto para hacer un archivo de grabados para Guadalajara, por ahora estoy en busca de apoyo.

La charla llega a su fin, Humberto Baca compara la textura de la ciudad con la piel femenina y su sonido con la voz de una mujer gritándole: cómprame algo... una torta ahogada, unos tejocotes. Guadalajara se colorea con un rosa sucio mientras se une con el sabor penetrante del arrayán con chile y limón. Humberto dice —si la ciudad fuera una emoción, sería la que produce una mentira, la emoción que provoca el ocultar algo... la angustia por ser descubierto—. Es medio día, ya huele a cocido, a sopa, nos vamos sobre ese olor que inunda las calles.

Cecilia Fernández

Sin título
Grabado



14/40

Baca 07



Foto: Cortesía Horacio Malta

Horacio Malta

Pintor

Ciudad de México, 1980

Perfil

Del 2002 al 2004 trabajó en el taller del artista plástico Juan Carlos Manjarrez. Fue creador, expositor y coordinador del evento multidisciplinario *Fashion Victim Elektro Party*.

Ha participado en las exposiciones colectivas: *A puertas abiertas*, Museo de las Artes de la U de G., 2001; *Un tal Pedro Páramo*, Museo de las Artes Populares de Jalisco; *Píntame un cordero*, Casa de la Palabra y las Imágenes, U. de G., 2006; *Arte por los Niños*, organizada por la fundación Nosotros por los Niños con Cáncer A.C., Pablo Guerrero Galería, 2006.

E-mail: h_malta@hotmail.com

Horacio nos platica que el trabajo que entrega a Casiopea no fue inspirado por la rola *La tapatia* del Personal, nos cuenta que sus gustos musicales van dirigidos a otros géneros —No hice el trabajo pensando en la canción. Para ser sinceros, no me gusta el Personal, ni tampoco he escuchado la rola, así que tomé el tema de Guadalajara en general.

¿Qué es lo que más te gusta de la ciudad? —Guadalajara como detonante para crear no se me hace atractivo, por eso abordé el tema de “la ciudad” enfocándome en lo que más me gusta: las mujeres. Soy del DF, tengo viviendo mucho tiempo aquí y si por algo no me he ido es por que me encantan las mujeres de la ciudad, todo mi trabajo se centra en ellas.

Tengo una hermana que es cirujano plástico y me cuenta que Guadalajara es la ciudad que más recurre a las cirugías estéticas, por ello en mis trabajos abordé el tema de la obsesión por la belleza. Guadalajara es la ciudad más acicalada del país, los tapatíos se preocupan bastante por su imagen.

¿Qué trabajo presentas para este número de Casiopea? —No pude hacer el trabajo de pintura que realizo cotidianamente, porque generalmente mis cuadros son en gran formato. En esta ocasión presento formatos digitales, retratos de personas que

continúa en la página siguiente

“ No hice el trabajo pensando en la canción.

Para ser sinceros, no me gusta *El personal*, ni tampoco he escuchado la rola, así que tomé el tema de Guadalajara en general.”

conozco, son imágenes previamente manipuladas, trabajadas.

¿El tradicionalismo de la ciudad se refleja en el trabajo de los artistas? —Sí, ya que la ciudad vive una doble moral e históricamente siempre ha sido así por sus raíces y por su origen. La cultura típica que representa el occidente del país es la de los Altos de Jalisco, la cultura religiosa permanece bastante arraigada, está presente en la sociedad y por consiguiente en la vida de los artistas. La ciudad sigue siendo muy pueblerina respecto a sus costumbres.

El material iconográfico de Guadalajara sigue siendo tradicionalista, mientras que en Monterrey, el DF y Tijuana el arte ha dado un giro a lo conceptual. En Tijuana conviven el graffiti, la instalación, el arte digital impreso en tela, allá el arte urbano es fuerte y lo consume la gente. Porque tienen otra cultura. En Guadalajara hay artistas conceptuales excelentes pero este tipo de arte no es el ícono representativo de nuestra ciudad.

¿Que opinas del Arte urbano? —Crecí por San Juan Bosco, y he convivido con diferentes muestras de arte urbano. Admiro a los artistas del graffiti, como al Peque que hacen excelentes trabajos con esta técnica y que por cierto le dieron una vaca del Cow parade.

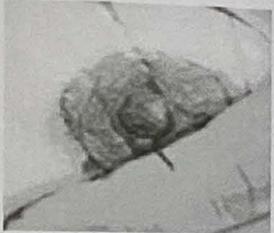
Estas manifestaciones del arte son la punta del iceberg, hay muchos buenos artistas que se dedican de tiempo completo a esto. Desgraciadamente no hay mucha difusión, ni espacios para este arte.



Foto: Cortesía Horacio Malta

Horacio Malta en el recorrido imaginario que hace por la ciudad menciona sus piezas de arte favoritas, como las esculturas de Colunga "La sala de los magos", "Los Arcos del Milenio" (aun sin terminar) de Sebastián y su encuentro con la "Diosa Fortuna".

¿Qué ha cambiado en la ciudad? —Ahora los museos traen buen material. He visto en cuadros de Rufino Picasso, Bacon, Galán, Vino a Gabriel. Hay más los teatros de espectáculos. Claro, si lo comparamos con lo que hay en el DF nos falta mucho, pero es un gran avance.



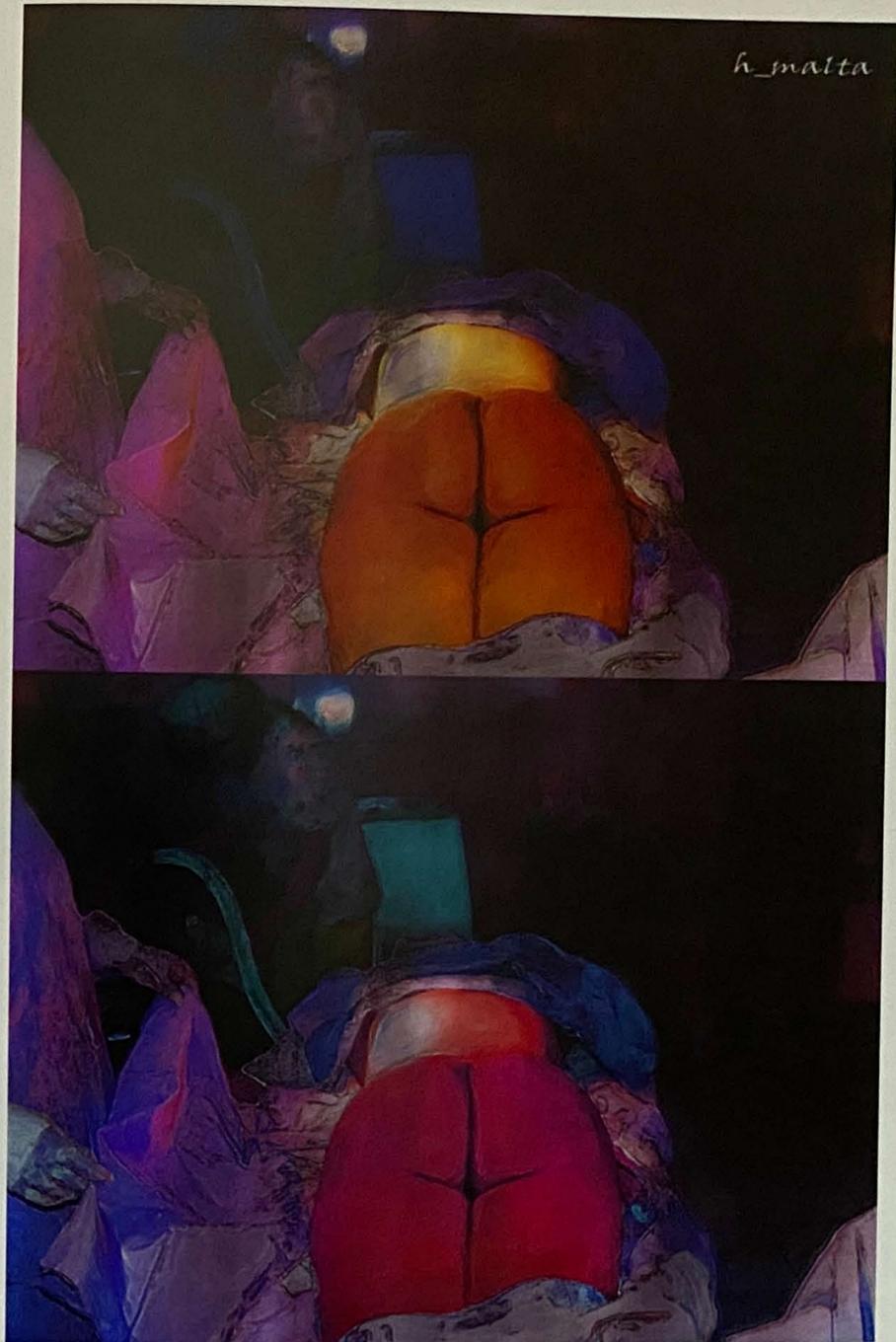
Guadalajara tiene mucho potencial pues a pesar de que es una ciudad tranquila y tradicionalista, hay jóvenes con ganas de realizar proyectos.

¿Si pudieras cambiar algo de la ciudad que cambiarías? —La mentalidad de la gente, porque hay una gran cultura de la invasión, del metichismo, la gente siempre está juzgando. Es una mentalidad típica de rancho. Los tapatíos son asustadizos y se culpan demasiado. Mientras en otras ciudades la gente es respetuosa o por lo menos indiferente y eso ya se les agradece bastante.

Antes de despedirnos Horacio Malta nos habla del sonido a mariachi y el color tutifrutí de la ciudad; un viaje por la escala de grises, azules, rosa eléctrico, amarillo incandescente y otra vez a grises, y nos cuenta de ese sabor agrí dulce, a Chamoy, que la acompaña. Para él la emoción de la ciudad es como una relación de pareja: del conflicto, al hartazgo, pasa por la decepción hasta llegar a la dulce reconciliación. La ciudad tiene una textura rugosa, pero con olor a narciso.

Cecilia Fernández

Diversos títulos
Arte digital



Andrés Haro

Músico · productor · empresario

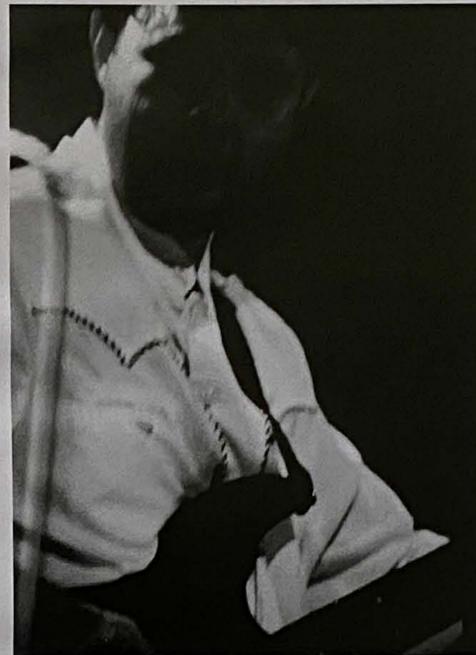


Foto: Cortesía Andrés Haro



Foto: Cortesía Cecilia Fernández

Productor, compositor y músico fue integrante del grupo *El Personal*, actualmente tiene la banda Andrés Haro y los siete K con quienes a sacado los discos: Sueños Guajiro; Guadalajara Baila Imposible; Erecto; y Ja, ja ja.

En Guadalajara fue... es la primer frase recuerda Andrés Haro y además nos comparte otra "Yonde do me enamoré" de Lalo Parra de quien nos dice que nunca pudo cantar Donde yo me enamoré (risas, muchas). Andrés nos cuenta cómo surgió *El personal*: —Gracias a la mochería y a la mojigatería y a todo lo que termine en "ja" que se da con garantía en la ciudad. Teníamos a dos músicos: Pedro Fernández y Alfredo Sánchez y a una diva que era el gran monseñor Julio Haro y a tres directores: Oscar Ortiz,

"Yonde do me enamoré"
Pedro Fernández y yo (Pedro doblaba como músico y como director).

¿Para ti que es *El personal*? —Un dolor en la espalda, un peso enorme, eso de escribir la historia cuesta mucho trabajo, eso de ser figura pública, te piden autógrafos en el súper, en la gasolinera, en fin es una lata constante, es difícil vivir así. Jajajaja.

¿Cómo era la ciudad en ese momento? ¿Ha cambiado? —Sí, sí ha cambiado.
continúa en la página siguiente

<ENHANCIN.JPG> A000559-004 0004 NNNN 1 *

Enhancing body and soul/
h-ma/ta 2007
maltaaddiction@hotmail.com
myspace.com/horacromalta

Tuvimos el honor de contar con el primer rasta tapatío a quien se conoce hoy como Don Francisco Navarrete. No había otra banda que tocara reggae porque sencillamente no había otra banda que supiera qué era eso. Cuando el Personal empezó prácticamente no existían foros. El Per-

“Éramos muy criticados en las altas esferas intelectuales de la nación por no tener compromiso político.”

sonal hizo su primer disco todavía en acetato cuando era muy, muy difícil hacer discos. Ahora hay más apertura a la experimentación y lugares dedicados exclusivamente a ciertos géneros. El Personal como otras bandas —pienso en Cuca— abrieron brecha para que ahora todo fuera más fácil pero obviamente falta mucho por hacer. Faltan foros, falta apoyo, también falta profesionalismo, oficio.

¿Qué es lo que más te gusta de la ciudad de Guadalajara? —Sus mujeres. Pero estoy triste, la avenida López Mateos me era muy importante, y ya no hay avenida López Mateos. Yo estudié en frente de las chivas allá en Colomos y ahora van a hacer ahí un edificio y las chivas ahora son un negocio en vez de un equipo de fútbol. Sí extraño aquella ciudad: extraño que hubiera un décimo de los coches que hay ahora, extraño que no había contaminación, extraño a una Universidad de Guadalajara que no vendía alcohol, extraño a la Guadalajara en la que empezaba a llover cuando empezaba a llover, jajaja, en fin... ya parezco viejito...

Sobre los temas que aborda el Personal

—A nosotros nos consideraban como un grupo no político, éramos muy criticados en las altas esferas intelectuales de la nación por no tener compromiso político. No fuimos un grupo en donde el compromiso social fuera tratado de manera frontal y abierta. A los del Personal nos interesaban cosas, como bien decía mi queridísimo Julio Haro, más terrenales, como pagar la renta y trascender el ser.

No nos interesaba para nada participar con los partidos de entonces. Nos interesaba un quehacer musi-

cal en donde contábamos sin duda con el mejor letrista de México y con unos músicos extraordinarios como eran Pedro y Alfredo. La pachezque la pusimos Oscar, Julio y yo, jajajajajaja y bueno, fue una buena combinación, jajajaa.

¿Esperabas que el personal trascendiera las fronteras de Guadalajara y tuviera tal repercusión a nivel nacional? —Nunca lo esperamos, yo en lo particular me siento muy contento y agradecido con la vida. Queríamos hacer las cosas bien, por eso le hablamos a Alfredo cuando se nos atoró la clave de Do.

Versión para la Casiopea

—Para la versión que yo hice, le hablé a Alfredo Sánchez a Daniel Kitroser e hicimos una versión como soulera medio pink floydera de la Tapatía.

Además de que la ciudad vive un color rosita y una textura lisita, lisita, para Andrés “La emoción de Guadalajara es la emoción de la nada (Jajaja) sería como un hoyo negro. El ambiente se llena de sabor a pitaya y olor a rosas, de esas que ya se han perdido. Nos despedimos y preguntamos por último que si Guadalajara fuera un sonido qué sonido sería, responde “sería el sonido del Personal”.

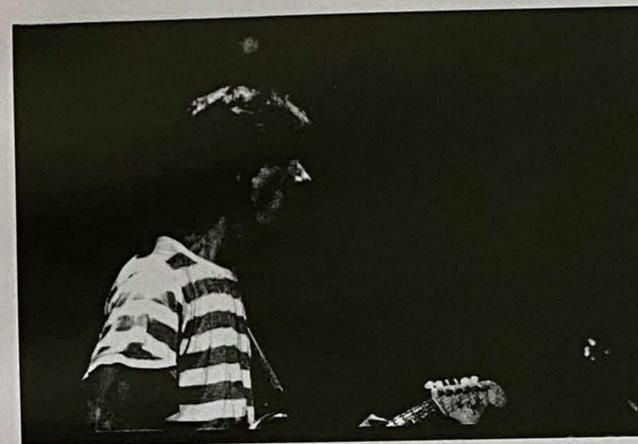
Cecilia Fernández



Foto: Cortesía Andrés Haro

Alfredo Sánchez

Músico · comunicador de radio



Casi 20 años después del “No me hallo”, de Julio Haro, Alfredo Sánchez une los puntos hacia atrás, y da la sensación de haber encontrado su propio sitio y su voz.

Unir los puntos hacia atrás

Sobrio en su discurso, modulado en la voz, Alfredo Sánchez gesticula con la misma precisión con que habla en Señales de humo todos los días de entresemana en Radio Universidad de Guadalajara. Sin embargo, esa imagen contrasta con la que apareció hace casi veinte años en la portada del disco No me hallo de El Personal; y que sólo he visto en impresiones y fotocopias de baja calidad. Ahí encontramos a otro Alfredo, de cabello muy largo e integrando la escena de una banda de rock, que desafía al espectador a través de la cámara.

Alfredo (guitarra) llegó a El personal cuando éste ya había iniciado. El proyecto era de Julio y de Andrés, y él estaba por arrancar otro grupo con José Fors. Lo invitaron a participar en la banda para un toquín

en la Peña Cuicacalli, porque querían otros sonidos. A él no le atraía mucho El personal, porque dice que sonaban medio feo. Sin embargo, era más la diversión, la identificación del público, y quizá el carisma de Julio, que después de la tocada vino otra; y luego, el mismo Alfredo se dirigió a la banda y les propuso: —Pues me quedo, ¿no?— y se quedó.

A casi veinte años de distancia, Alfredo sigue en el medio, componiendo, produciendo y haciendo difusión, y es cauto a la pregunta obligada: ¿Cómo habrá influido El personal en la música que ahora escuchamos? —Es difícil medirlo con precisión, pero creo que el hecho de que haya tantos grupos de reggae es signo de que El personal tuvo cierta influencia. Fue el primer grupo que tomó esto, tiene una

continúa en la página siguiente



Foto: Gabriel Torres

Músico, productor y periodista cultural. Fue integrante de bandas como *El escalón* y *El personal* y músico de Jaramar. Como comunicador lo recordamos en el Sistema Jalisciense de Radio y Televisión, y desde hace 5 años como la voz de Señales de Humo

influencia claramente medible. Como te decía el otro día, me parece curioso que ahora mucha gente me siga hablando de El personal, que estén interesados; porque fue algo que en su momento no tuvo la repercusión que hubieramos deseado.

El otro día alguien me mando un correo de una conferencia en EU, Steve Jobs (Apple) que hablaba de unir los puntos hacia atrás. Cuando Jobs era muy joven se metió a un curso de tipografía que daban en una universidad. Se metió porque creyó que le podía gustar y estaba convencido que no le iba a servir para nada.



Foto: Ricardo Neri

“ Mi trabajo posterior tiene poco que ver con eso,

si quieres más mamón o pretencioso, en *El personal* me divertía mucho, lo disfrutaba muchísimo.”

A pesar de haber sido miembro de El personal, Alfredo no es una persona que en su trabajo maneje el humor. Es más serio aunque en corto, sea bromista —pero en mi trabajo en el periodismo cultural, es aprender a reírme un poco de mí mismo. Soy muy azotado. Mi carrera musical personal ha sido muy diferente de la banda. En realidad yo era un integrante más, no era un proyecto mío, aportaba unas cosas. Mi trabajo posterior tiene poco que ver con eso, si quieres más mamón o pretencioso, en El personal me divertía mucho, lo disfrutaba muchísimo.

¿Cómo tendría que ser una nueva “La tapatía”? —Guadalajara ha cambiado mucho en los últimos años, hay mucha más gente, más diversidad, más diversidad de opciones también

en todos los sentidos, ir a actividades, para trabajar, en fin. Ha cambiado, ahora tendría que reflejar eso. Me parece que ha cambiado para bien, aunque creo que no ha evolucionado lo suficiente en otros aspectos, como en cuestiones culturales. Si la comparamos con la Ciudad de México o Monterrey que nos sorprenden con las cosas que suceden allá... por el tamaño de la ciudad y sus características, Guadalajara sería para más.

¿Consideras que Guadalajara es mocha? —Ha cambiado en muchos aspectos pero en otros no, por ejemplo, en eso de lo muy tradicionalista o lo religioso (que no es malo), pero cuando está por encima de cualquier otra cosa, cuando domina por lo demás, sigue estando en épocas muy pasadas.



Foto: Cortesía Andrés Haro

Sigue habiendo mucha mochería, conservadurismo, que el Pan haya arrasado en las últimas elecciones, en gobierno, diputaciones, todo dominado es una muestra de ello; y es algo que no sucede en otros lugares del país. En este momento, no por compararla con el DF, pero hay cosas significativas: allá domina la izquierda desde hace un tiempo y aquí la derecha, son como dos polos de un país diverso, un país enfrentado culturalmente. Y me dirás, ¿por qué sigues aquí? Porque me sigue gustando, o porque soy muy necio o vivo muy cómodo.

Uniendo los puntos, desde El personal hasta su reciente disco como solista, pasando por los diez discos en que se ha involucrado como productor, Alfredo es una gente de música, que sabe, que recuerda y que además se muestra dispuesto para compartir sus experiencias. Poco a poco, y sin perder la sobriedad en su discurso, toma cuerpo una sutil escala de grises que vincula al Alfredo Sánchez de El personal y la generación del 89, con este Alfredo, el que escuchamos todos los días en Señales de Humo.

Ramsés Figueroa



Foto: Gabriel Torres

Adriana Luna

Pintora
Guadalajara, 1980

Perfil

Adriana Luna es egresada de la licenciatura en artes visuales de la Universidad de Guadalajara. También estudió pintura en el instituto cultural cabañas. Ha expuesto individualmente en Libro antiguo, Casa Colomos y Vida café galería. Es miembro del colectivo Nahual. Fue seleccionada en el 2003 como una de las jóvenes promesas de la plástica jalisciense.

Ha participado en más de veinte exposiciones colectivas: *Festival Liberarte*, Centro Cultural el Refugio, Tlaquepaque; *Artistas correspondientes en tiempos de...*, Museo del Periodismo y las Artes Gráficas; *Leyendas y mitos de México*, taller escuela de artes plásticas MAPECO Uruapan Michoacan, *Aniversario Les fleurs du mort*.

Su obra ha sido expuesta en: galería Jorge Martínez, galería expresiones, centro cultural Jaime Torres Bodet, galería Veytia, Colungarte bazar, Centro Cultural Mixcoacalli, Miocardio picaduría, Luminare bar galería; y club náutico Ajijic.

© mail. lunadali@hotmail.com

Fue hace un buen rato. Yo escuchaba la radio y La Tapatía me pareció graciosa. Me gustó pero no tanto como para hacerme fan o comprarme un disco. Conocer a *El personal* es ya una condición para presumir cultura general tapatía.— Los ojos grandes de Adriana permanecen fijos en sus órbitas, meditando, como una luna tapatía.

En Londres la luna es inglesa y allí vivió Adriana durante un año. Guadalajara pudo más que la estancia cosmopolita —la verdad es que extrañaba muchísimo Guadalajara, la gente y la comida, la carne en su jugo... soñaba con comerme un plato. Sí, vivir sin este platillo y sin los tacos fue lo peor, sin ellos me costó trabajo estar lejos.

Así que Adriana regresó a la luna tapatía y su pintura, dibujo y grabado, los últimos presentes en Casiopea, continuaron su ritmo ahora ya alimentados de todas las carnes en su jugo que se le antojen.—En mi obra no abordo tanto a Guadalajara, no soy tan folclorista, pero ahora que exploré ese tema para la revista resultó un trabajo interesante. Por lo general mi obra es más bien personal, aunque tampoco niego que influye el entorno, los colores y el brillo de la ciudad donde trabajo, pero creo que es más bien una influencia inconsciente, porque todavía no le encuentro relación a mi obra y a esta ciudad. En fin. La canción

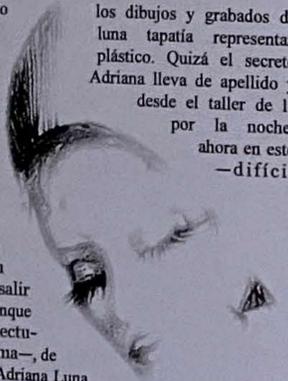
continúa en la página siguiente

“ Es difícil crear en Guadalajara,

Es difícil crear en Guadalajara, es complicado, hay muchas dificultades para trabajar para vivir y para sobresalir como artista”

es más bien arrabalera, otro tema que tampoco es lo mío, así que me costó mucho trabajo encontrar una forma de mezclar mi sello personal y *La Tapatía*, intentar sintetizar a la ciudad y no perder mi estilo en el intento. Fue un trabajo que duró tiempo, casi un mes de pensar y pensar, pero al final, entre la idea y el comenzar a trabajar fue un instante, apenas minutos. Me gustó el ejercicio.

Por eso Adriana bajo la todo un logro fue el satélite que que se observa joven artista ya claro, no como café. Aunque sea crear en Guadaluajara, es complicado, hay muchas dificultades para trabajar para vivir y para sobresalir como artista—. Aunque le guste —la arquitectura y el fabuloso clima—, de la ciudad que para Adriana Luna es más bien amarilla.



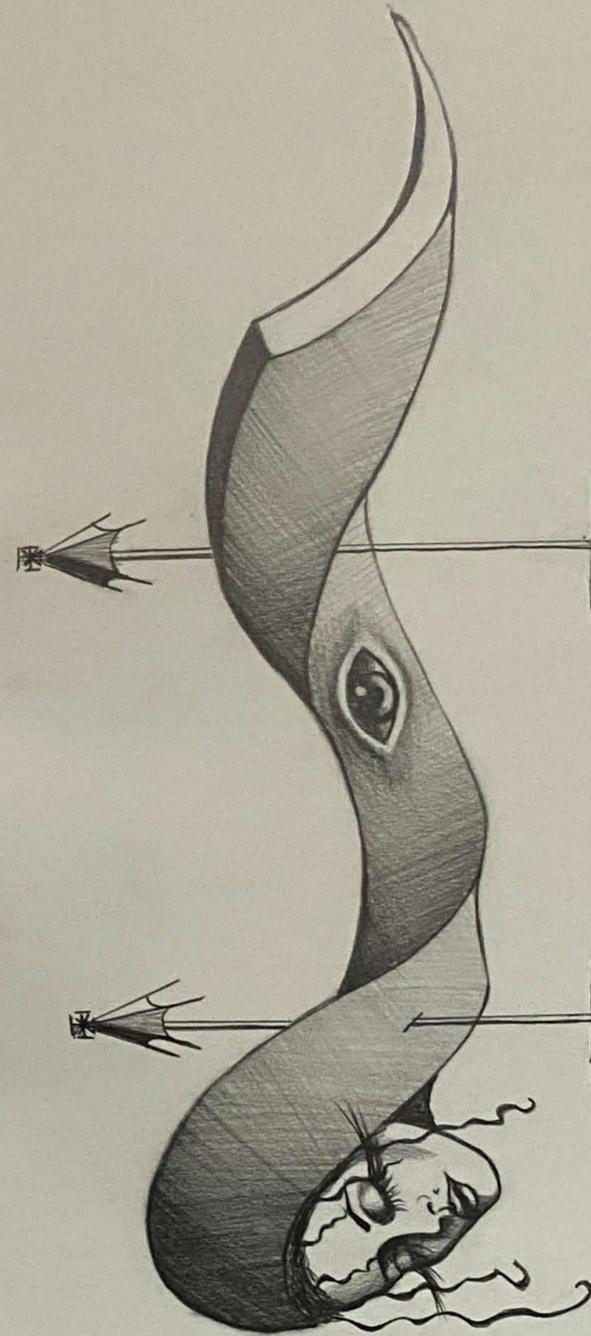
Dolores Garnica

los dibujos y grabados de luna tapatía representan plástico. Quizá el secreto Adriana lleva de apellido y desde el taller de la por la noche, ahora en este —difícil



FOTO: GABRIEL TORRES

La tapatía
Grabado o tinta sobre papel
(entregó 20 trabajos de uno y 20 de otro)



Luna 07

Charpenel, Jis y trino | **Charla**

Relajada y divertida

La generación del 89

por **Patrick Charpenel**



Filósofo de formación, Charpenel ha realizado una intensa labor como curador —la última una exposición de Gabriel Orozco en el Palacio de Bellas Artes—, resaltando las paradojas y ambigüedades del mundo contemporáneo. Además de presentar un número importante de exposiciones en distintos foros dentro y fuera de México, ha publicado textos críticos en revistas especializadas.

Patrick.- ¿Cómo se conocieron?

Trino.- Fue en 1978 cuando fui a casa de Jis. Estábamos en la prepa y nos presentó José Luis Aceves. José Luis me dijo: yo conozco a este chavo Jis que hace dibujos, ganó un premio en la U de G de Caricatura Política.

Trino.- Yo le llevé mis garabatos, me acuerdo perfecto porque mis monos eran de Batman & Robin y cosas así.

Patrick.- Y ¿hasta cuándo se hicieron amigos?

Trino.- Yo creo que ya fue en el Iteso.

Patrick.- ¿Cuántos años después?

Jis.- Fue más o menos un año después. Yo duré un semestre más en la universidad pero ahí ya ubiqué a esta banda que eran Falcón, Trino, Josel y Alejandro Rizo.

Jis y Trino.- ... Y Paco Navarrete.

Trino.- La verdad es que antes del Iteso ya nos empezamos a frecuentar un poquito porque intermitentemente nos veíamos por conducto de un amigo mutuo que se llama Memo Paredes. Entonces empezamos a vibrar con música, con discos, pero además porque Jis era el baterista de Plasmodia y yo era el bajista del Grupo Doll.

Patrick.- ¿Tú también fuiste músico?

Trino.- Sí claro, estaba en un grupo que se llamaba el grupo Doll y tocábamos New Wave, los Ramones o incluso Judas Priest, y los de Plasmodia tocaban puro Pink Floyd.

Jis.- En el Iteso se empezó a armar la idea de hacer una pequeña revista, se llamaba Uno no es ninguno que fue una especie de fo-letín con las caricaturas de todos.

Trino.- Derivó...

Jis.- Derivó en Galimatías.

Patrick.- ¿Piensan que su generación tenía puntos de interés que compartían, o fue coincidencia de un grupo que casualmente se cruzó y de ahí surgió este proyecto?

Trino.- Yo creo que eran muchas coincidencias. Pero también existía unión entre los miembros de la banda, es decir, había afinidad tanto en la música, la preocupaciones intelectuales, así como en el gusto por el cine.

Jis.- Había afinidad en una onda izquierdista. Unos más informados que los otros. Falcón con una idea más teórica y otros más en el puro reventón. Pero siento que mucho de lo que nos unía era la fiesta y la convivencia relajada.

continúa en la página siguiente

Patrick.- Es decir que unos eran más vagos y otros más políticos.

Trino.- Y entre todo ese relajó circulaban la primera droga que fue, para nosotros, la mota. No es que la droga nos uniera, pero pensábamos que estar pachecos, platicar y monear era muy interesante. No únicamente en el plan de las caricaturas, sino en el plan de hacer videos y muchas cosas más.

Patrick.- Conozco algunos de estos videos que son increíbles, los exhibimos en el Cabañas Carlos Ashida y yo. En ellos aparecían todos ustedes junto a Julio Haro.

Trino.- Lo recuerdo muy bien.

Patrick.- A mí lo que me llama la atención es que hacia mucho tiempo que en Guadalajara no surgía una generación con gente tan valiosa. Dos cineastas que han hecho una carrera importante: Guillermo del Toro y Toño Urrutia. Apareció además otro monero clave que es Falcón. Julio Haro fue otro de esos talentos. En música están Esege y Ricardo Zohn. Esa fue una agrupación de gente inteligente que mantenía una gran comunicación, ¿pero cómo aparece Julio Haro en su vida?

Trino.- Por Diana Solórzano.

Patrick.- ¿Era cuate de Diana?

Jis.- Por Diana mi hermana. No sé cómo fue el conecte pero tenía amistad con Meche, una buena amiga de Diana.

Trino.- Julio era una especie de diseñador similar a lo que ahora es Josel, haciendo cartones con diseño, pero sobretodo era un gran humorista. Pienso que conformamos un buen equipo cuando hicimos la "Croqueta". Julio resolvía nuestras ideas muy bien, es decir, que las exhibía adecuadamente.

Patrick.- Navegaban todos ustedes en una frecuencia muy relajada, muy loca, que era súper regional. A mí lo que me parece maravilloso es que es un grupo que tiene el sello tapatío en los huesos, y creo que eso es algo muy característico de ustedes dos. También en todo esto hay una conexión, una relación muy grande con la obra de Julio Haro.

Trino.- Y luego experimentamos en la radio, con los programas de radio U de G.

Patrick.- ¡Eso fue increíble! También los doblajes en video fueron importantes.

Trino.- Eso lo hicimos con Julio Haro, Paco Navarrete y otros (y de repente Jis).

Patrick.- En términos de investigación, en términos historiográficos, creo que se ha trabajado muy poco sobre lo que fue su generación. Considero que tuvo una gran trascendencia pero no existe una publicación que trate de articular todo lo que sucedió en ese momento.

Jis.- Eso es verdad.

Patrick.- ¿Consideran que hay una cosa generacional con respecto a lo que ha ocurrido en el campo de los monos, la animación y la caricatura? ¿Creen que son un fenómeno aislado o que hay cierta afinidad con propuestas como los Simpson? ¿A caso existe una suerte de sintonía

con este estilo posmoderno que han venido creciendo en todas partes del mundo?

Trino.- ¡Ojalá! A mí me encantaría pensar que sí. Aunque, cuando descubrí a los Simpson es mucho después.

Patrick.- ¿Qué piensan de la nueva generación de moneros tapatíos?

Jis.- Los conozco muy poco.

Trino.- Erandini.

Jis.- Erandini es un gran dibujante.

Patrick.- Sí, es un gran dibujante y también es buen músico.

Jis.- Yo tengo muchas dudas sobre las nuevas generaciones de creadores. Me gustaría saber qué están haciendo. A veces me da la sensación de que la atención de los jóvenes está situada en otras formas de crear, como si anduvieran más en el arte multimedia. Sí, siento que ahora están usando nuevas herramientas de expresión artística.

Patrick.- Considero que para su generación las propuestas se dispararon en muchas direcciones. Como decíamos hace rato, había moneros, había músicos, había cineastas, entonces creo que había un poco de todo

Trino.- Poetas como Jorge Esquina.

Patrick.- ¿Cuáles disciplinas consideran ustedes que se han estancado y cuáles creen ustedes que se han desarrollado más?

Jis.- Voy a repetir lo que dije en la pregunta anterior. Siento que a los chicos ya no les interesa tanto el trabajo de caricatura o monos; cuando menos la mayor parte de la gente que ubico. Creo que exploran más la cuestión del arte contemporáneo, video, diseño gráfico, etc.

Trino.- En música está estancadísimo.

Jis.- A mí me preocupa estar hablando sin conocimiento de causa, porque el panorama cultural es extremadamente amplio.

Trino.- Exactamente, a lo que voy es a eso. Es cierto que hay muchas tendencias con los chicos, pero es individual y no hay un grupo que canalice esta energía.

Patrick.- Creo que falta que se articule algo al margen de que hay gente muy talentosa. Lo que fue muy rescatable de su generación es que había una gran comunicación entre todos ustedes, y aquí cada quien está jalando por su lado.

Jis.- Puede ser.

Trino.- Eso creo yo.

Patrick.- Para concluir, quisiera recordar una idea que leí hace poco. Encontré en el texto de un Curador una reflexión en la que se comentaba que en Latinoamérica ya no se hace arte latinoamericano sino arte desde América Latina, porque el arte se ha internacionalizado completamente. Yo pienso que en este contexto globalizado es muy importante mantener el espíritu localista.

Trino.- El localismo para nosotros consistió en practicar una relajación divertida. Este temperamento nos permitió definir una suerte de identidad generacional.

Jis.- Sí, pero no hables en pasado, suena como que ya pasó nuestro momento, je je je...



Foto: Gabriel Torres

Víctor Mora

Grabador · pintor

Ciudad de México, 1971

Perfil

Maestro en Artes Visuales por la Academia de San Carlos, Víctor Mora es miembro de la Asociación de Grabadores de México, del Taller Gremio Pro-Arte la Barranca, y miembro del Taller la Tinta. Realizó estudios de grabado y pintura con los maestros Cornelio García, Gustavo Aranguren, Enrique Ruiz Rojo y Alejandro Pérez Cruz.

Ha ejercido la docencia desde 1997: para la Universidad de Guadalajara, Universidad Autónoma de Guadalajara, ITESO, Universidad Insurgentes, México D.F.; Universidad Londres, México D.F.; Universidad Cuatitlán Izcalli, Edo. de México.

Su obra ha sido adquirida por diferentes museos tanto a nivel nacional como internacional, así como diversas instituciones y coleccionistas privados.

E mail: crazydoc32@hotmail.com

Ni de aquí ni de allá. Víctor Mora confiesa que No me hallo le queda mejor que La tapatía, aunque a El Personal lo conoce desde hace muchos, muchos años.

—Primero conocí el grupo, incluso fui a algunas tocadas, son muy buenos, y significaron un parteaguas para la música en Guadalajara. *La tapatía* es una canción local pero con trasfondo nacional, me recuerda a las personas que conocía aquí, me encantan las imágenes que plantea; incluso la utilizo con mis alumnos para que trabajen. Esas imágenes son parte de mí.

Entre dos ciudades. —Vivo aquí y allá. Soy una persona sin fronteras, mi familia es de aquí pero yo nací allá, así que mis raíces son tapatías—. Víctor Mora llegó a Guadalajara desde la ciudad de México a los trece años. Se confiesa más chilango "bueno, defeño pues", que tapatío aunque las dos enormes urbes compartan una mitad de su vida. Quizá por eso los mapas, los planos, las calles, los automóviles, las flechas e indicaciones viales son las constantes en su obra. Mora encuentra en el grabado el medio más afín para la creación, en él experimenta y reflexiona. La estampa es, quizá, el único lugar donde se encuentra, porque en lo demás suele perderse, es esa sensación de no saber bien de dónde se es, de estar entre dos mundos y además en la dimensión paralela del arte. —En mi obra están las dos ciudades, revueltas, pero también están las otras, están todas las ciudades—.

continúa en la página siguiente

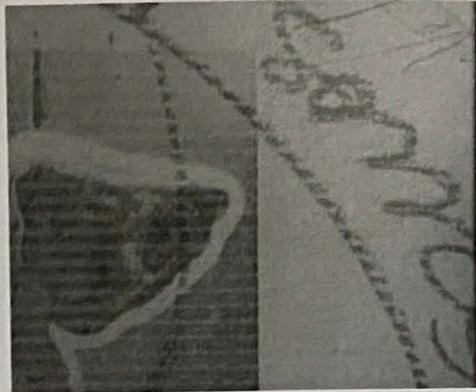
“ Aunque Guadalajara se enterque en no crecer, aunque a veces me vaya odiándola

siempre pienso en ella, de pronto me sorprende escuchando en mi casa a El Personal o a Cuca, nunca me escapo del todo de mi lado tapatío”.

De la ciudad de México es quizá esa sensación de enormidad y caos frente a la obra de Mora. De Guadalajara, la ciudad "morada, con la textura del barro y sabor a pitaya" son muchas calles, direcciones, nombres y fechas que señalan un sitio especial para el artista: —El Cabañas, Santa Tere, la barranca, siempre habrá algo de ellos en lo que trabaje porque Guadalajara es parte de mi vida y yo creo a partir de mi vida. Aunque Guadalajara se enterque en no crecer, aunque a veces me vaya odiándola siempre pienso en ella, de pronto me sorprende escuchando en mi casa a El Personal o a Cuca, nunca me escapo del todo de mi lado tapatío.

En sentido práctico es fácil perderse en la ciudad de México o en Guadalajara, aunque debido a su estancia ya larga en la capital (por una maestría en San Carlos) Víctor conoce mucho de metros, camiones, calles y avenidas. Mora no se extravía, más bien, crea sus propias direcciones, esas que se convierten en gráfica tridimensional, en pintura sobre tarjetas de teléfono, en planos antiguos o modernos incrustados en un grabado, incluso en una caja de cartón donde encuentra parte de su esencia, de su mitad tapatía entre fotografías viejas de El Personal, puerquitos con lentes oscuros y más flechas, por si a alguien le falta una indicación, y si alguien no encuentra a El Personal, que le pregunta a Víctor la calle y el número. Mora es ya un maestro del grabado por título y reconocimiento, y ante una técnica nueva, ante la experimentación o las nuevas fórmulas y procesos de creación, ante lo contemporáneo, es imposible que se pierda. De allí es.

Dolores Garnica



Adiós

Gracias a todos los que contribuyeron para que Casiopea haya sido en Guadalajara, justamente lo que fue.



Cuando inició el proyecto de la revista, también lo hizo la iniciativa de mucha gente para apoyarnos, pasaron tres años de eso y difícilmente creo que esta página sea suficiente para agradecer a toda la gente que ayudó a Casiopea, espero no omitir algún nombre, pero sepan que estamos muy agradecidos y comprometidos con ustedes; a hacer lo que podamos y agotar todas las posibilidades para que sea nuestro mejor trabajo.

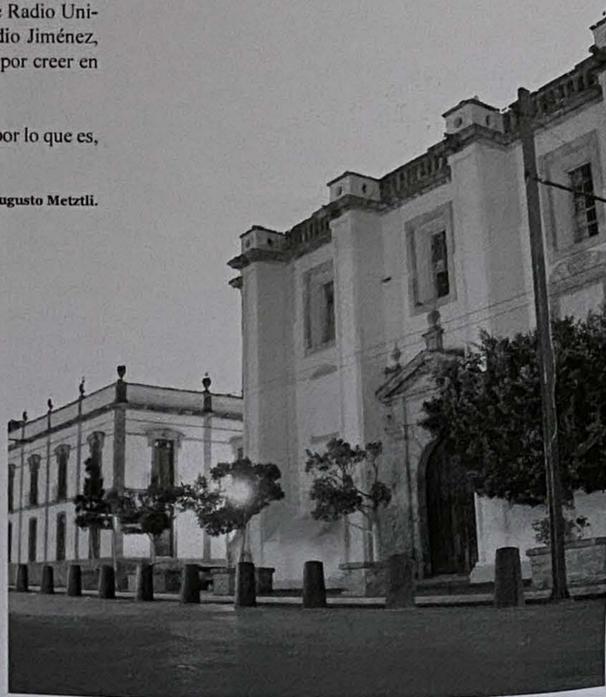
Para realizar este número y los trece anteriores colaboraron y nos ayudaron: los artistas y escritores que hacen las páginas de esta revista (y de todas las demás), nuestro consejo editorial, Cecilia Fernández, Carlos Varela, Gabriel Torres y Ramsés Figueroa, nuestra entrevistadora Dolores Garnica (además de Ceci Fernández y Ramsés) gracias a ellos este proyecto creció bien, sano y bien intencionado. Nuestras respectivas familias; María del Socorro Zamudio, María del Socorro Grave, Patricia Zamudio, María Azul, Cecilia Elvira, Adolfo Torres, Mercedes Sánchez de Torres, Marco Figueroa, Umi y Tagua (papás de Ramsés). Los amigos, maestros (de la vida, del oficio) Áurea del IDAE, Liliana Jalili y Alex Alfaro (Descanso de Claudine), José Ruiz Mercado, Ipsaim Ruiz, Luis Ku, Carlos Vázquez (de los Santos Armables), Armau Muria, Lourdes Covarrubias, Tania Treviño, Sandra Carvajal, Diana Martín Segura, Abraham Pérez, Patricia García, Michelle Freyria, Victor Joseph, Edgar Rosendo Espinoza Rueda, Gabriel Aury, Rosa Freyria, Marthazul la española, Rebeca Padilla, Dante Medina, Felipe Aceves, Pepe Brú, Georgina Torres, Lizeth Arámbula, Santiago Baeza, Juan Enrique Jacobo, Margarita y Gabriel de San Sebas, Víctor Mora, Miguel Saldívar del TEC de Monterrey, Poncho Gutierrez Santillán, Laura Niembro y Ana Guerrero de la FIL, Maestro Martín y Mónica del CECA, Araceli Pérez Navarro, María Di Paola Blum, Rosa y Enrique Ruiz Rojo de la galería Ruiz Rojo.

continúa en la página siguiente

Quedamos en deuda y les damos las gracias a aquellos que nos brindaron las facilidades para que esta revista pudiera realizarse y presentarse en el ex Convento del Carmen; Jorge Souza, Mauricio Ramírez. A nuestros patrocinadores, benefactores y solapadores, restaurante La Sabina, al Sr. Vega Padilla del Café el Jarro, el Caf-Eco (lugar de reunión del Consejo Editorial), a Toño Orozco del café Chai, Jade y Mane de Culturaenred.org, Eventola.com, Miocardio, restaurante el Fortín en San Sebastián del Oeste, diseño editorial Ferberé, Cátedra Julio Cortázar y Casa Vallarta de la Universidad de Guadalajara, Estrella, Gaby Bautista, Alfredo Sánchez de Radio Universidad. Por último gracias al lic. Claudio Jiménez, y a Sergio Quintor de Casa de Ensueños por creer en este proyecto.

Gracias a ustedes, a Dios y al arte por lo que es, da y permite ver.

Augusto Metzli.



Patrocinadores:



La Sabina



JULIO CORTÁZAR
CÁTEDRA LATINOAMERICANA

chai
café comida bebida revistas

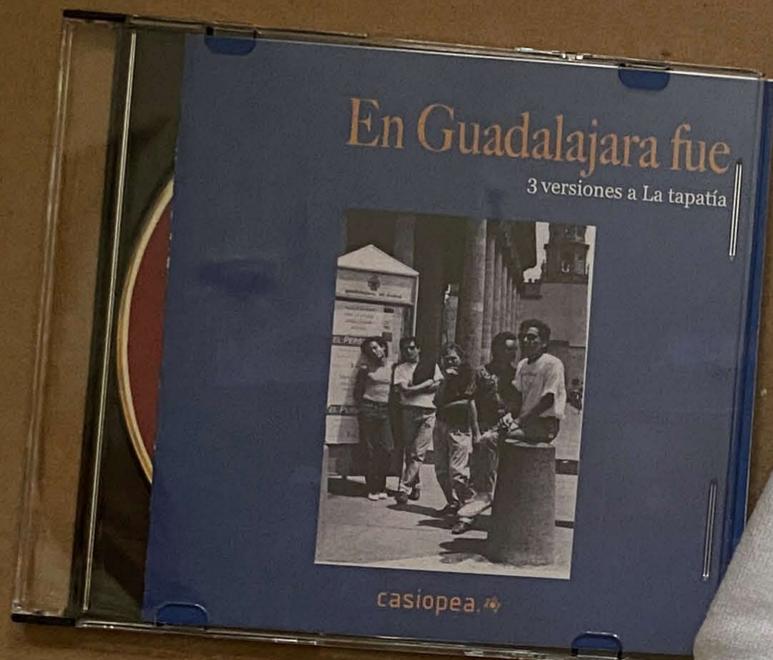


RESTAURANT
El Jarro
DESDE 1968



Arnau Muriá Tuñón
abogado





casiopea.

Vale por una página 45

(pieza original de Joe Kowalczyk)

Los 40 originales de Joe Kowalczyk salieron de San Francisco, Estados Unidos, a principios de abril. El artista los mandó por paquetería terrestre y ahora han de venir por Rosarito o quién sabe por dónde.

El caso es que no han llegado y el pobre Joko está muy angustiado. Aligeremos su pena y vámosle dando a esta hoja el valor de la página 45, hasta en tanto llega el paquete.

Revista carpeta de arte Casiopea

P.D. Se incluye en el valor de este documento la página siguiente: la 46; que viene en camino también.

33-39-15-4468 (Augusto Meztili)
contacto@revistacasiopea.com

1974



Casiopea.
revista / revista de arte

